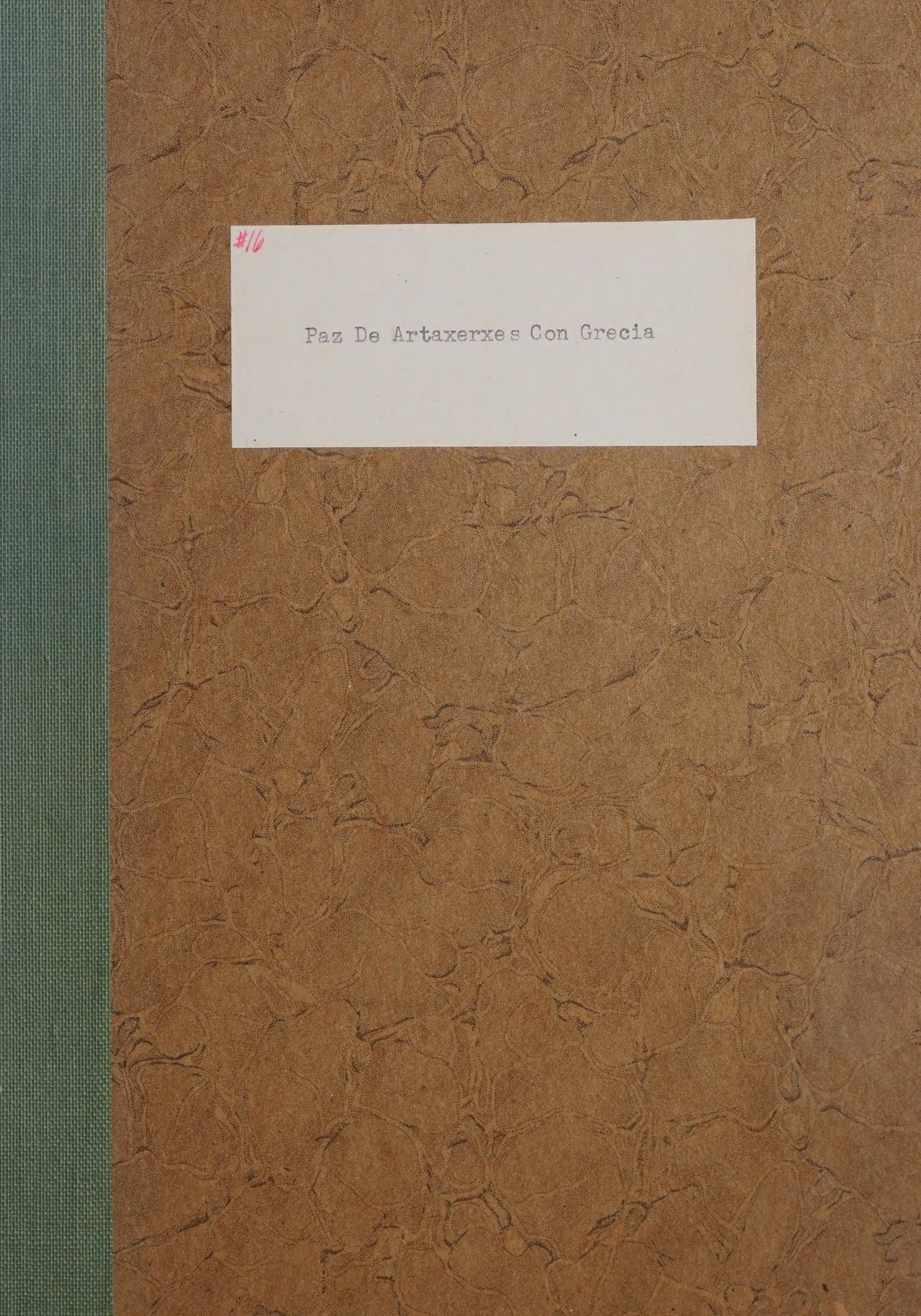
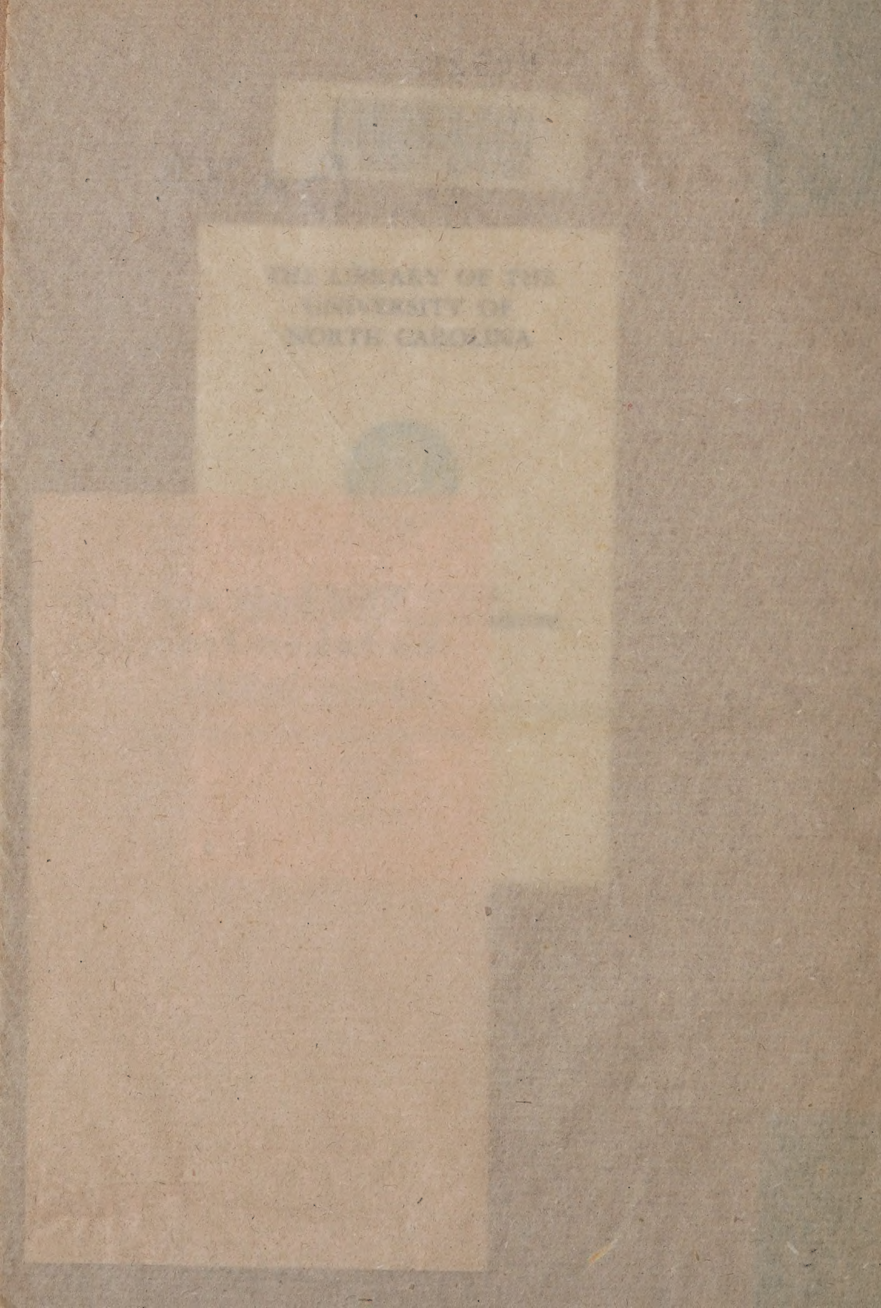

#16
Paz De Artaxerxes Con Grecia

Bazo


THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

COMEDIA FAMOSA.

PAZ DE ARTAXERXES CON GRECIA.

DE DON ANTONIO BAZO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Artaxerxes, Rey de Persia. *** *Semira, esposa de Artaxerxes.* *** *Lidoro, Capitan.*
Idaspes, hijo de Artaxerxes. *** *Aspasia, Princesa de Grecia.* *** *Polidoro, Criado.*
Spiridate su hermano. *** *Berenice su hermana.* *** *Soldados Persas, y*
Darìo con nombre de Cleomènes. *** *Lisinia, Criada. Damas.* *** *Griegos. Musica.*

JORNADA PRIMERA.

Recinto de arboles, y en medio una Fuente con el simulacro del Sol. En el centro vista de la Ciudad de Sussa, Corte de Persia: à los lados del uno Pavellones de los Persas; al otro Tiendas de los Griegos. De la parte de los Persas saldrà Artaxerxes, Barba, Idaspes, y Spiridate sus hijos, Lidoro, y Soldados; y del otro Cleomènes, Embaxador de Atènas, y Soldados Griegos, y canta la Musica.

Musica. PUes sobre Persia, y Grecia
Amor solo domìna,
ceda el Imperio Marte,
todo sea alegrìa.
Artax. Amados vassallos mios,
pues llegò el felice dia,
que los estragos de Marte
trueque Cupido en delicias::-
Cleom. Valientes hijos de Grecia,
pues ya lograsteis la dicha
de que las iras de Palas
cambie Venus en caricias::-
Artax. Repitan vuestros acentos
en mètricas armonìas::-
Cleom. Repitan las voces vuestras
placenteras, y festivas::-
Musica. Pues sobre Persia, y Grecia, &c.
Cleom. Artaxerxes, Rey invicto,
oy por mi mano te embia
la grande Atènas, que es Corte
de la Griega Monarquìa,
en caducèo trocada
la lanza, de cuyas iras
sufrieron entrambos Reynos
tan lamentables ruìnas.
Artax. Grande Capitan de Grecia,
pues Atènas me combida
con semejantes señales
à la paz, que solicitas,
en vez de verde Laurèl,
corone à Persia la Oliva.
Cleom. Berenice, gran señor,
y Aspasia, Princesas mias,
que quedaron prisioneras
de vuestras armas invictas,
casadas con tus dos hijos
seràn las columnas fijas
del pacifico edificio
de estas nobles Monarquìas.
Esto me ordena el Senado,

que à ti, Artaxerxes, me embia:
para que perdiendo à Afpafia *ap.*
pierda Cleomènes la vida.

Artax. Spiridate, Idafpes, hijos,
pues tanto bien os combida,
què decìs? mirad, que fon
fus bellezas peregrinas.

Idafp. y Spir. Siendo la fuerte tan nueftra,
error fuera no admitirla.

Idafp. Dichofo foy, fi de Afpafia *ap.*
logro la mano divina.

Spirid. Si Afpafia es mia, fortuna, *ap.*
ya no recelo tus iras.

Artax. Pues la propuefta admitìs,
la paz mi poder confirma
con la ufada ceremonia,
que en efte Reyno fe eftila,
à cuyo ef cto à la fuente,
que Perfia al Sol le dedica,
os he encaminado à todos
por teftigos de efta dicha;
y afsi atendedme, vaffallos,
oyeme, Atènas invicta.

Toma una hacha encendida, y quando lo dicen los verfos, la apaga en la fuente.

Efta llama, que ardiente, y prefurofa,
al impulfo del aire, que la alienta,
deshace efta fabrica, que fe oftenta
afàn de Republica laboriofa,
à la crueldad de Marte rigurofa
(que todo lo deftruye) reprefenta:
para atajar tragedia tan violenta, (fa,
oy con pecho humano, y accion piado-
en efte blando, y humedo elemento
fepulto el fuego, caufa de fu eftrago,
porq̃ el horror de Marte, aunq̃ fãgriẽto,
ya no os ofenda, ni aun con el amago;
y trocando à alegria el fentimiento,
el bèlico ardor de efta fuerte apago.

Cleom. Pues yo de parte de Atènas,
con tu licencia, profiga
el ceremonial de paz
à que el Senado me embia:
efcucheme Perfia, y Grecia,
teftigos de tanta dicha.

Toma en la mano una lanza, y quando lo dicen los verfos la rompe.

Efta lanza fangrienta, y belicofa,
que Palas cruel enarbolò valiente,
para comun eftrago de la gente,
que fu deidad venera temerofa,
dividida por mano poderofa,
à Perfas, y Griegos oy reprefente,
que trocando en piedades lo inclemẽte,
en paces cambia ruina tan forzofa:
y eftas partes (ò Rey!) que feparadas
fignifican tambien en efte dia
entrambas Monarquìas, que apartadas
ha podido tener la tiranìa,
oy por ambos, feñor, de nuevo atadas
cõfirmen con fu union nueftra alegria.

Artax. Ya por mi parte, Cleomènes,
con efta dorada cinta,
que al amor, y la amiftad
con fu color fimboliza,
los defunidos pedazos
forman amiftofa liga.

Une, y ata Artaxerxes con una faxa de oro los dos pedazos de la lanza.

Cleom. Otro nudo añade Grecia,
porque mas fegura viva.

Hace otro nudo à la lanza.

Idafp. y Spir. Nofotros como herederos
de efta noble Monarquìa,
con otro lazo afirmamos
union tan apetecida.

Hacen cada uno un nudo.

Artax. La ceremonia acabada,
Mufica, y voces repitan::-

Mufica. Pues fobre Perfia, y Grecia, &c.

Artax. Tù, valiente Capitan,
vèn conmigo, donde afsiftas
en mi Corte al regocijo,
que ofrecen las prevenidas
bodas de las dos Princefas;
y las Tropas, que acaudillas,
gocen tambien en fu campo
alivio de las ruìnas,
que han fufrido en efta guerra,
que defpues de algunos dias
à Atènas podràn bolverfe
con defcanfo, y fin fatiga.

Cleom. Tus finezas agradezco,
gran feñor, con admitirlas,
pues fi lo contrario hiciera,
atrevimiento ferìa,

quan-

quando contemplo, que son
tuyas ellas, y honra mia.
Mal digo (ay triste de mì!) *ap.*
pues ya à Aspasia perdida,
solamente voy à ser
testigo de mis desdichas;
pero sirvase à la patria,
y mas que acabe mi vida.

Lidor. Persas, pues ya nuestro Rey
à la Corte se encamina,
su Magestad aclamando,
digan las voces festivas::-

Ellos, y Music. Pues sobre Persia, y Grecia
Amor solo domina,
ceda el Imperio Marte,
todo sea alegria.

Con la Musica se vàn todos, menos Idaspes, Spiridate, y Polidoro.

Pol. Plegue à Baco, que estas paces
no paren en nuevas riñas:
pero esto à mì què me importa?
voyme à buscar à Lisinia,
y à declararla la guerra,
hasta que à mi amor la rinda. *Vase.*

Spir. El ansia con que un dichoso
siempre, hermano, solicita
comunicar sus placeres,
à detenerte me obliga,
para que sepas quan grandes
oy son, Idaspes, mis dichas,
mirandome tan cercano
de lograr la peregrina
mano de la hermosa Aspasia,
centro de las ansias mias.

Idasp. Tù de Aspasia amante! Cielos,
tened piedad de mi vida. *ap.*

Spir. Nada me dices, hermano?
oyes, callas, y suspiras,
como si de mis contentos
pudieras tener embidia!

Idasp. Sì la tengo, Spiridate,
pues essa hermosura misma
es la que rendido adoro,
à influjo de estrella impìa.

Spir. Què es lo que dices, Idaspes?

Idasp. Que su hermosura me hechiza:
pero pues tù la elegiste,
no serà razon se diga,
que siendo hermano menor,
te disputo tanta dicha:
ya no pretendo aspirar
à tan hermosa conquista,
aunque el corazon lo llore,
aunque el alma se despida:
y para poner en obra
esta accion, à toda prisa
de Persia me he de ausentar
à las mas remotas Indias,
à donde ni aun de su nombre
puedan llegar las noticias,
pues si estoy donde la vea,
nunca he de poder cumplirla.

Spir. Esso no he de permitir,
que fuera cosa mal vista,
que à fineza semejante
pagasse una tiranìa.
Sabe Aspasia que la adoras?

Idasp. Mi passion siempre escondida
ha estado dentro del pecho.

Spir. Tambien ignora la mia;
y pues los dos la adoramos,
y fuera gran cobardìa,
grande pena, cruel dolor,
que renunciàra esta dicha
qualesquiera de nosotros,
un medio, Idaspes, se elija,
y sea, que ella resuelva
nuestra muerte, ò nuestra vida.

Idasp. Sea assi, que de este modo
aun en la misma agonìa,
como venga por su mano,
ha de ser menos la herida. *Vanse.*

Salen por la parte de los Pavellones Berenice, Infanta, Lisinia, Criada, Damas, Criados, y acompañamiento de los Persas.

Lisin. Berenice, gran señora,
la universal alegria,
que en el Campo de los Persas,
y los Griegos oy se mira,
no dexa ninguna duda,
que entre las dos Monarquìas
ya las suspiradas paces
suspenden antiguas iras.

Beren. Nunca pudiera escuchar,
Lisinia, mejor noticia,

A 2 pues

pues cessando los estragos,
que han sembrado en sus Provincias
la Deidad de Marte, Amor
podrà lograr sus conquistas,
podrè vèr à Spiridate,
de quien se quedò cautiva
el alma en el mismo tiempo,
que consiguiò su osadìa
el hacerme prisionera
entre la Griega Milicia:
en fin, ya llegò el momento
de que influya mas benigna
en mis sucessos la estrella,
que me ha perseguido esquiva.

Lisin. El Capitan de Artaxerxes
Lidoro, aqui se avecina. *Sale Lidoro.*

Lid. Deme los pies vuestra Alteza.

Beren. Levantad. *Lid.* El Rey me embia
à suplicaros, que luego
vuestra marcha se dirija
à la Corte, donde aguarda,
que en dulce himenèo unida
con un Principe de Persia,
se assegure mas la dicha,
que ha enlazado en firme paz
las dos ilustres Provincias.

Beren. Obedecer lo que ordena
es en mì deuda precisa:
decid, la Princesa Aspasia
igualmente se encamina
à la Corte? *Lid.* Si señora,
ya su Alteza por distinta
senda dispuso su marcha.

Beren. Vamos, pues. Amor permita,
que logre de Spiridate
la correspondencia digna. *Vanse.*

Lisin. Pues nos vamos à la Corte,
y las paces facilitan
tantas bodas, voy à vèr
si Polidoro se arrima:
bien puede vèr como llega,
pues en esta era mezquina,
la que no agarra en el aire,
Mosqueteros de mi vida,
queda tocando tabletas
con la dignidad de tia. *Vase.*

Mutacion de Palacio con Trono, y salen Semira, Damas, y un Soldado.

Sem. Soldado, avisale al Rey,
que aqui le aguarda Semira.

Sold. Con el Capitan de Grecia
ya entrò por las galerìas.

Sem. Con Cleomènes? *Sold.* Si señora.

Sem. Ay hijo del alma mia! *ap.*
no puede haver mayor gozo,
que el que consigo este dia;
pues hijo, y Corona aguardo,
que mis nobles sienes ciñan.
Còmo en llegar tanto tarda?
Vè, Soldado, vete aprisa,
y dile, que aqui le espero. *Vase el Sold.*
En essa sala vecina
vosotras os retirad. *Vanse las Damas.*
A la que amante suspira,
siglos parecen las horas.
Oy, por muerte de Statyra,
primera esposa del Rey,
de esta vasta Monarquìa
la Corona ceñirè;
oy conseguirè la dicha
tambien de vèr à Darìo
mi hijo, que en la Provincia
de Grecia, bajo del nombre
de Cleomènes, la ansia mia
pudo librar de la ley
en la Persia establecida,
de que mueran los varones
de las que son admitidas
para segundas esposas
del Rey, porque no compitan
en la herencia del Imperio
à los hijos de Statyra,
ò de la que fuesse Reyna
de sus famosas Provincias.
Pero aun no viene Artaxerxes:
còmo, si en la galerìa
de Palacio con Cleomènes
estaba, segun decia
el Soldado, tarda tanto?
si alguna nueva desdicha
oy me prevendrà la suerte,
à mi favor siempre esquiva?

Sale Cleomènes.

Cleom. Esta sin duda serà.
Señora, sois vos Semira?

Sem. Yo soy: dònde queda el Rey?

Cleom. A su quarto se retira,
y manda, que venga à vos:
(yo no sè como lo diga)
sabe el Cielo quanto siento
daros tan mala noticia.
En fin, deciros me encarga,
que sin llegar à su vista
salgais luego de Palacio,
y de todas sus Provincias.
Sem. Cleomènes, què es lo que dices?
(mateme la pena mia!)
Què motivo he dado yo
para tan cruel, tan impìa
determinacion? *Cleom.* Señora,
la causa me es escondida;
solamente sè, que à Arsaces
igualmente se le priva
de la asistencia à la Corte,
sin que ninguno perciba
de donde sale el origen,
que producen tantas iras.
Sem. Sin duda (ay de mì!) sin duda
alguna sospecha indigna,
alguna injusta traicion
amor, y Reyno me quita,
ò de otra aleve hermosura
el Rey prendado se mira,
y quiere con mi destierro,
que yo propia, que yo misma
haga espaldas à mi afrenta;
pero antes que lo consiga,
enojada como amante,
rabiosa como ofendida,
primero que obedecerle,
sabrè aventurar la vida.
Cleom. Si pueden servir de alivio,
señora, agenas desdichas,
las que padece Cleomènes
de algun consuelo te sirvan,
mayormente siendo tanto
à las tuyas parecidas;
pues si pierdes un amante,
que cruel de sì te desvìa,
en la belleza de Aspasia
yo pierdo toda mi dicha.
Sem. No, Cleomènes, que es mayor
mucho la pèrdida mia,
pues tambien incluye el Reyno,
que à mi amor se le debìa.
Pero què digo? por què
he de obrar yo tan remissa
con quien me agravia, y ofende?
Por què he de proceder fina
con quien burlando mi afecto,
tan torpemente me olvida?
No serà, viven los Cielos,
pues pienso emprender altiva
la venganza de esta afrenta,
sin perdonar ni aun la vida
del que tirano me ultraja,
y como culpa castiga
mi fineza, à cuyo efecto
el secreto, que se archiva
en mi pecho, descubrir
pretendo, para que sirva
de venganza, y de remedio
à la injuria padecida.
Darìo, y no Cleomènes,
como todo el vulgo afirma,
à tì te toca mi agravio,
tuyas son las penas mias:
yo soy tu madre, Darìo,
y pues me debes la vida,
guarda el laurèl, que à mi frente
usurpa la tiranìa.
Cleom. Yo Darìo? yo hijo tuyo?
es sin duda que deliras.
Sem. No deliro, no, que soy
tu madre, y es sangre mia
essa, que hierve en tus venas;
assi la suerte benigna
quisiera, que de Artaxerxes
tu padre la mezcla indigna
no tuviesses, pues entonces
mas segura esperaria
de tu afecto la venganza,
que à tu madre le es debida.
Cleom. Con mil confusiones lucho:
declara mas este enigma.
Sem. De todo te informarè.
Mientras que viviò Statvra,
Reyna de Persia, yo fui
de su Rey la mas querida:
sin rubor te lo declaro,
que aunque mi culpa se indicia,
con los reflejos del Trono

casi

casi no se distinguia:
que hay rayos tambien que ciegan
las mas perspicaces vistas.
Viendome, pues, tan amada,
consintiò la ambicion mia
ceñir de Persia el laurèl
quando muriesse Statyra.
Assi lo ofreciò el impio
con palabras repetidas;
y aora cruel, è inconstante,
no tan solo me le quita,
sino que tambien aleve
à tantas finezas mias,
como esposa me aborrece,
y como amante me olvida.
Cleom. Ofensa grande es sin duda;
pero sepa yo, Semira,
còmo, si he nacido Persa,
ha sido la cuna mia
Grecia? còmo, si Darìo
oy me llamo, me apellidan
con el nombre de Cleomènes?
cada instante mas me admiras!
Sem. No ignoras, que en este Reyno,
entre muchas peregrinas
hermosuras, dedicadas
para que al Real lecho sirvan,
una solamente es Reyna,
y tiene prerrogativa
de que sus hijos ocupen
del Rey la paterna Silla.
Los hijos de las demàs,
Darìo, se desestiman;
y para que no suceda,
que à los otros les compitan
en la succession del Reyno,
por barbara ley precisa,
que ha inspirado la ambicion,
luego les quitan la vida.
Yo, como madre amorosa,
librè de esta tiranìa
à tu inocencia, y de Arsaces
un fiel amigo, valìda,
te hice conducir à Atènas,
donde tu suerte benigna
con el nombre de Cleomènes
te ha coronado de dichas,
de victorias, y laureles,
que tu memoria eternizan.
No las borres, pues, dexando
sin amparo à una afligida
madre, que à costa tan grande
te diò dos veces la vida.
Acuerdate, que yo he sido
la que leyes imponia
à Artaxerxes, y à su Reyno;
y que aora vil, y abatida,
sin Reynos, y sin Vassallos,
ya soy fabula, soy risa
de quantos han embidiado
la suerte, que en mì veìan:
pero no temo, hijo mio,
tal desgracia mientras vivas,
si te acuerdas que soy madre,
y tù hijo del alma mia.
Cleom. Madre (esta es la vez primera,
que voz tan apetecida
han pronunciado mis labios)
grandes son nuestras desdichas,
excessivos tus agravios,
y tu pena bien sentida;
pero yo què puedo hacer?
Sem. Una accion, que sea digna
de tu valor, y mi enojo:
hijo, mueran à tus iras
mi infiel esposo, y sus hijos:
esto es lo que solicita
mi venganza, y tu venganza,
tu mano ha de conseguirla.
Cleom. De mi padre, y mis hermanos
ser yo barbaro homicida?
horror el decirlo causa!
Y que à una accion tan indigna
una madre, y una esposa
me mueva? cosa es no vista!
Sem. Madre sì, pero infelìz;
esposa, pero ofendida,
te pide una util venganza,
y tù cobarde palpitas?
Cleom. La razon me hace temblar,
pero no la cobardìa.
Sem. No hay razon, que siendo justa,
proteja una tiranìa.
Cleom. Quando un padre la executa,
manda la razon sufrirla.
Sem. Padre llamas à un tirano?

por

por tus hermanos eſtimas
à los que el Trono te uſurpan,
y à los que en aqueſte dia
tambien te quitan à Aſpaſia,
por quien amante deliras?
pues dentro de pocas horas,
ſi al reparo no te aplicas,
eſpoſa del uno de ellos, y::-
Cleom. No proſigas, no proſigas,
que ſi mis zelos me acuerdas,
la razon ſe precipita:
ay infelìz! *Sem.* Què reſuelves?
Cleom. No sè; con mi fantasìa
cruel un rato me dexa,
para que un partido elija;
pues ſin ſentir, ni dudar,
no es facil, no, que deſpida
la inocencia, que fue ſiempre
compañera de mi vida;
que el paſſar del bien al mal,
ſi por lo interior ſe mira,
es ſenda mas eſcabroſa,
que la que al bien encamina.
Sem. Pues ya te dexo, Darìo,
y haſta vèr què determinas,
no he de ſalir de la Corte:
del Rey eſtarè à la viſta,
aunque contra el pecho mio
oy ſus rigores eſgrima.
Vete tù à buſcar à Arſaces,
veràs como èl te confirma
todo quanto yo te he dicho:
tus penas le comunica,
que èl para nueſtra venganza
ſerà tu norte, y tu guia,
y no de tu ſuerte ſea
rèmora, que el curſo impida
el remordimiento inutil,
que la ardua empreſſa te inſpira:
mueſtra mas valor, Darìo,
y venceràs tus deſdichas. *Vaſe.*
Cleom. Mal podrè vencerlas, quando
los remedios que me aplicas
ſon capaces ſolamente
de hacerlas mas exceſsivas.
Còmo entre tantos delitos,
del alma crueles eſpinas,
por mas laureles que goce,
podrè encontrar alegrias?
Reyno cuyas baſas ſean
los eſtragos, y ruìnas,
no es prenda, que un corazon
hidalgo pueda admitirla:
es verdad; pero ſi advierto,
que pierdo la peregrina
belleza de Aſpaſia, el alma
entre mil dudas vacìla;
que no hay delito tan feo
à que no mueva la embidia,
ò los zelos, que ſon ſiempre
paſsiones muy parecidas.
O Aſpaſia! pero què miro?
ella àzia aqui ſe encamina:
al mirarla, mi conſtancia
caſi ſe poſtra rendida.
O Amor! y quàntos eſtragos
nacen de tu tiranìa,
ſi acompañado de zelos
contra la razon aſpiras. *Sale Aſpaſia.*
Aſp. Que entre la Perſia, y la Grecia
ſe ſuſpendieſſen las iras,
y que al eſtrago de Marte
ſiguieſſe de paz la oliva,
bien lo creì, Cleomènes;
pero no, que yo ſerìa
victima de eſte tratado:
yo, que fui muger altiva
de Ciro, à quien Artaxerxes
con injuſta alevosìa,
deſpues de uſurparle el Trono,
tambien le quitò la vida,
he de caſar con un hijo
de quien causò mi deſdicha?
Y que tù de aqueſte lazo,
que tanto me martiriza,
huvieſſes de ſer el medio,
quando veces repetidas
dixiſte, que me adorabas,
ò à lo menos lo fingias;
es accion (ò vil Cleomènes!)
tan eſtraña, tan indigna,
que ſolamente el penſarla
al furor me precipita.
Cleom. Eſto ſolo les faltaba,
ſeñora, à las penas mias,
que del mal que me atormenta
hagas

hagas el cargo à mi vida:
verme morir no te basta,
sin que aqui tu mano misma,
para hacer mi fin mas cruel,
haga mas fiera la herida?
si fue el Senado de Atènas
quien ordenò mi desdicha,
y me toca obedecer,
què pudo hacer mi agonìa?
Asp. Morir mil veces primero,
si es verdad, que me querias;
pero pues fuiste cobarde,
la determinacion mia
escucha, para que puedas
à toda Atènas decirla:
Yo honro en ella à mi Patria;
pero no por esso altiva
piense, que ha de dominar
en la libre Monarquìa
de mi voluntad, que es Cetro,
que me reservò la ira
de la suerte, quando infausta
me echò de la Real Silla.
Yo en los hijos de Artaxerxes
odio la sangre enemiga,
que me quitò Esposo, y Reyno;
y si quiere verme unida
en matrimonial coyunda
Atènas, deme por guia
la venganza, y no el amor;
y si por verme abatida
pretende que no la intente,
antes que tal lazo ciña,
para quitarme el ultrage,
à que aleve me destina,
en la Barca de Aqueronte
transitarè à las Estigias
ondas, à donde sepulte
entre olvidos mis desdichas,
ò donde de Ciro logre
abrazar la sombra fria.
Cleom. Tan implacable, señora,
os encuentran mis desdichas?
Asp. Sì, Cleomènes, y si intentas
no dar aumento à mis iras,
vete al punto. *Cleom.* Irè à llorar
el que os deis por ofendida
de quien antes que intentarlo
sacrificarà mil vidas;
pero tened entendido,
que si contra mì os irrita
la sumission, con que à Grecia
ha servido la fè mia,
quizàs por desenojaros,
ella obrarà mas remissa.
Voy à tratar con Arsaces, *ap.*
con quien mi madre me embia,
para vèr si por su medio
tantos pesares se alivian. *Vase.*
Asp. Aora que estamos à solas
à donde nadie nos mira,
no me diràs, corazon,
si los enojos, las iras,
con que vistes mi semblante,
enemigo te acreditan
del amor? ò si à pesar
de la passion vengativa,
con que me abrasas el pecho,
àzia el de Idaspes te inclinas?
No respondes? poco importa,
pues yo harè que te sirva
el silencio de disculpa,
ò de pena à tu osadìa;
pero poco te aprovecha
(ò corazon!) que finjas
ser mudo, quando dàn voces
unas llamas, que escondidas,
con mas rigor, y teson
te convierten en cenizas.
Salen Idaspes, y Spiridate.
Idasp. Reyna ilustre::-
Spir. Aspasia bella::-
Idasp. Oy à tus plantas se humillan::-
Spir. Dos afectos, que te adoran::-
Idasp. Dos, que procuran la dicha::-
Spir. Dos, que pretenden la suerte::-
Idasp. De tu mano peregrina.
Spir. Competidores entrambos
à fortuna tan altiva,
para que al uno le mates,
y al otro le dès la vida,
con eleccion, ò repulsa,
ambos à tus pies nos miras.
Asp. Siendo de Artaxerxes hijos,
oìros decir me admira,
que podais amar à Aspasia.

Idasp.

Idasp. No hallaràs quien le compita
al amor con que te adoro.
Spir. Sino es el del alma mia.
Asp. No pudierais declararme
mas infelice noticia,
quando yo en aborreceros
he fundado mi alegria,
y el saber que me quereis
en gran parte me la quita;
pues quisiera que mi odio
no tuviesse contrapisa,
que pueda hacerle pisar
la linea de la injusticia:
y asi, que me aborrezcais
solo mi enojo os suplica.
Yo misma pido mi muerte. *ap.*
Idasp. Señora, tan nunca vista
crueldad::- *Spir.* Rigor tan grande::-
Los dos. De vuestra voz se fulmina?
Asp. Si, Idaspes; si, Spiridate:
y aun no es pena debida,
quando me acuerdo, que Ciro
el dueño del alma mia,
à manos de vuestro padre
(ay de mì!) perdiò la vida:
yo propia le vì morir,
yo le asistì en su agonìa:
y vosotros, siendo reos
de mis penas excesivas,
os atreveis à esperar,
que os llegue à mirar sin iras,
que os escuche sin enojos,
y que de paz os reciba?
Idasp. No adviertes, que de esta culpa
estàn nuestras manos limpias?
Spir. Que solo fue nuestro padre
la causa de tus desdichas,
porque rebelde à la Persia
Ciro la guerra le hacia?
Asp. A mì me la haceis vosotros
con referir mis ruìnas,
pero con todo pretendo,
à pesar de la injusticia
de mi furor, suponer,
que vuestra inocencia es fija:
pretendeis, que sea vuestra?
lo serè; pero decida
primero vuestro valor
qual ha de ser el que elija.
Idasp. y Spir. De què modo?
Asp. Con la espada:
el que antes sea homicida
del otro, sin duda alguna
de un enemigo me libra,
y le pagarè este obsequio
con la fè, que solicita.
Nada decìs, y temblais?
poco amor! gran cobardìa!
Idasp. No es cobardìa el horror
de propuesta tan no vista.
Spir. Valor es el no emprender
accion tan cruel, è impìa.
Asp. A lo menos no es amor
el que à la razon no pisa.
Idasp. Amor fuera irracional,
si à la razon resistia.
Spir. Imponnos otro precepto,
si probarnos solicitas.
Asp. Si harè: veis este puñal?
Saca un puñal, y lo clava en el Trono.
pues èl ha de ser la guia,
que os introduzca à mi amor:
Aquel que con mano altiva
lo empuñàre valeroso,
el que primero lo esgrima
contra un corazon tirano,
nunca me verà enemiga.
Idasp. Quàl es el corazon, dì,
contra quien su corte afilas?
Spir. Quàl es el pecho infeliz
en que emplearle determinas?
Asp. El del tirano Artaxerxes.
Tambien quedan suspendidas
vuestras voces? vuestros brazos?
dònde està la fè rendida
de que entrambos blasonasteis?
dònde està el amor? la vista
los dos de mì retirais?
vuestra pasion es fingida,
falso saliò vuestro afecto,
esto de ambos me desvìa. *Vase.*
Spir. Asi te ausentas, cruel,
dexando con tan indigna
propuesta lleno de horror
el pecho? què tiranìa!
Idasp. Asi te apartas, dexando

à mi eſperanza ſin vida?
Spir. El perder tanta hermoſura
es la pena mas eſquiva.
Idaſp. El conquiſtar ſu belleza
con tan vil alevosìa,
es la mas cruel infamia.
Spiridate, què imaginas?
Spir. Idaſpes, tù què reſuelves?
Idaſp. Que nueſtro afecto proſiga
en adorar ſu belleza,
pues lo ordena eſtrella impìa;
pero que la razon venza,
para que ninguno diga,
que queremos ſer dichoſos
amantes, con tiranìa,
que aun en los irracionales
fuera rara, y peregrina.
Spir. Llega à mis brazos, hermano:
menos de tì no creìa.
Idaſp. Primero, que cometer
el arrojo à que me anìma,
perderè haſta la eſperanza
de que Aſpaſia ſea mia. *Vaſe.*
Spir. A ſu deſdèn morirè,
para que mi fama viva;
y tù, ò vil inſtrumento,
que tuviſte la oſadìa
de provocar à un delito,
que aun penſado horroriza,
oy con mi mano::-

Empuñale con furia, y ſalen Berenice, y Liſinia.

Beren. Què es eſto,
Spiridate? què te incita
à que airado contra tì
eſſe blanco acero eſgrimas?
Spir. El apartar de mis ojos
una alhaja tan indigna,
una dadiva tan cruel,
que contra mi honor conſpira:
huye, pues, tirano acero, *Arrojale.*
y lleva en tu compañia
de Aſpaſia la vil memoria,
y la pena, que origina
en mì el haverla querido.
Beren. Los zelos me martirizan!
tù fuiſte amante de Aſpaſia?
Spir. Yo pensè que fuera mia;
pero ya la perdì. *Beren.* Idaſpes,
Spiridate, te la quita.
Spir. Solamente la razon
me ha rebatado eſta dicha,
y al perderla, faltò poco
para quedarme ſin vida.
Beren. Yo al eſcucharlo tambien
padezco la pena miſma.
No miento, quando mis zelos *ap.*
ocaſionan mi agonìa.
Spir. Tan piadoſa para mì,
Berenice peregrina!
Beren. Las heridas del amor
à quièn, dime, no laſtiman?
Ya no amaràs mas à Aſpaſia?
Spir. No sè, no sè què te diga,
ſolo sè, que fue ſu nombre
del alma dulce alegria,
amable prenda del pecho,
del corazon joya rica,
y que aora ſu memoria
mis potencias horroriza.

Sale Lidoro.

Lid. A llamar à vueſtra Alteza
el Rey mi ſeñor me embia,
para que acudais los dos
à donde eſtàn prevenidas
las fieſtas, que à vueſtras bodas
ha diſpueſto el alegria,
y el amor de los Vaſſallos
de eſta noble Monarquìa.
Spir. Vamos, pues. En vano eſpero,
que ſe alivien mis fatigas, *ap.*
quando pierdo lo que adoro,
por juſta razon preciſa.

Vaſe con Lidoro.

Beren. Vamos, pero à padecer,
ſi acaſo la eſtrella impìa
diſpone, que de quien amo
la voluntad no conſiga.
O leyes del honor, quànto
ſois en nueſtra fantasìa
eſtrechas, y riguroſas!
pues aun oyendo que olvida
oy à Aſpaſia Spiridate,
por quien el alma ſuſpira,
aun el darſelo à entender
vueſtros decretos me quitan. *Vaſe.*

Sale

Sale Polidoro.

Polid. Esperando que su Alteza
se fuera, bella Lisinia,
he estado para decirte
de passo, y entre cortinas,
pues de otro modo no puedo,
con tantas guardias de vista
como hay en este Palacio,
que quàndo has de ser tù mia?

Lisin. Al momento, Polidoro,
pues mirando prevenidas
tantas bodas, y que tardan
las nuestras, es cosa fija,
que no he de estàr muy gustosa;
y pues que mi ama se aplica,
hagamos los dos de modo,
que no tengamos embidia.

Polid. Vamos, y tambien veremos
metidos en la bolina
del concurso aquestas fiestas,
pues ya la Musica chilla. *Vanse.*

Mutacion de Salon Real, ò Anfiteatro iluminado para las fiestas de la Paz, y Bodas, y durante la Musica salen Artaxerxes, Aspasia, Berenice, Lisinia, y Damas, Spiridate, Idaspes, Cleomènes, Polidoro, y Soldados de comparsa: Artaxerxes ocuparà su Trono, las Damas, y hombres haràn un sarao durante la Musica, y Semira estarà retirada hasta su tiempo.

Musica. De los brazos de Venus
Cupido baxe,
y con la dulce oliva
su mirto enlace;
para que sea
dulce paz, la que ha sido
triste tragedia.

Artax. Para invocar à Himenèo
el sarao se prosiga.

Sem. Mi furor, y mi venganza
aqui tambien me encaminan,
y mientras que la consigo,
harà mayores mis iras
el vèr entre mis pesares
las comunes alegrias.

Empieza el sarao.

Musica. Sus mirtos ingiera Amor
con la fresca verde oliva,
para que en eterna union
la Grecia, y la Persia vivan.

Artax. Hermosa discreta Aspasia,
Berenice peregrina,
la Grecia, que es vuestra madre,
la Persia, que es vuestra amiga,
oy os hablan, para que
entre mis hijos elijan
vuestras Altezas esposo,
con quien el amor os ciña.

Beren. Dichosa Grecia, si assi
oy las paces se confirman.

Artax. Nada respondes, Aspasia?

Asp. Mis enojos solo fian
la respuesta à mi silencio:
no intentes, que de mis iras
oy, inhumano Artaxerxes,
llegue à rebentar la mina.

Polid. Si assi respondieran todas, *ap.*
muy pocas bodas se harian.

Artax. Què es lo que escucho! Cleomènes,
tù de Aspasia solicita,
que deponga tanto enojo.

Cleom. En su enojo està mi vida. *ap.*
Señora, es mucha razon,
aunque el gusto lo resista,
el que à Atènas se obedezca.
No lo quieran mis desdichas. *ap.*

Asp. Pretendes tù, dì, Cleomènes::-

Cleom. Llegò al sumo mi agonìa. *ap.*

Asp. El que yo elija el esposo?

Cleom. Antes acabe mi vida. *ap.*

Idasp. Entre esperanza, y temor *ap.*
oy mi corazon vacìla.

Spir. Entre temor, y esperanza *ap.*
el alma està sumergida.

Cleom. Señora, hacerlo es forzoso.

Asp. Antes Berenice elija.

Sale Lidoro con un pliego.

Lid. Arsaces, señor, à quien
oy destierras de esta Villa,
solicitando tu gracia,
por mì este pliego te embia.

Abre, y lee para sì Artaxerxes.

Artax. En èl leal me descubre
una fiera alevosìa,
que contra mì se ha dispuesto:
leed vosotros sus cifras.

Lee Idasp. Un traidor ; ò Rey invicto !
pretende el Reyno , y la vida
quitarte :: sabràs quien es,
señor , con tal que permitas,
que Arsaces llegue à tus pies.
Havrà mas fiera malicia !
Spir. Hay mayor atrevimiento !
Cleom. Què es lo que oyen mis desdichas!
Arsaces vil me ha vendido. *ap.*
Sem. El Cielo venga mis iras. *ap.*
Artax. A Arsaces buelve , Lidoro,
conducele luego aprisa
à Palacio , y mientras tanto
que esta maldad se averigua,
queden suspensas las bodas.
Lid. El servirte es gloria mia. *Vase.*
Artax. Principes , venid conmigo.
Vase con los Soldados.
Idasp. y Spir. Razon serà que te siga
nuestro amor , pues es primero
que no èl , el guardar tu vida. *Vanse.*
Beren. A seguir à Spiridate
tambien mi pie se encamina;
pues este acaso dispone
quede mi esperanza viva. *Vase.*
Asp. De un afecto , y de un enojo,
Cielos , estoy combatida:
no sè què senda elegir,
viendo quan iguales lidian.
Vase con las Damas.
Polid. Antes de hacerse estas bodas,
han dado de travesìa.
Lisin. Vamos à vèr en què paran.
Polid. En lo que siempre , en bolinas.
Vanse Polidoro , y Lisinia.
Cleom. A dònde en tanto peligro
podrè encontrar à Semira,
para decirla::- *Sale Semira.*
Sem. Què quieres ?
Cleom. Que sepas , que està perdida
nuestra vida , pues Arsaces,
à quien (ò madre !) me embias,
despues de haverme jurado,
que era tu hijo (cruel desdicha !)
y despues que yo le dixe,
que yo à Aspasia pretendia,
contra Idaspe , y Spiridate,
en vez (como discurrias)
de ampararnos à los dos,
con enojos , y con iras
de sì me apartò , y al Rey
con aquel pliego le avisa
lo que tù misma escuchaste,
que vida , y honor nos quita.
Sem. Mal hicimos en fiarnos:
la confianza que tenia
en èl me engañò , Cleomènes;
pero pues hay valentìa
en tì , primero que logre
el darle al Rey la noticia,
que en aquel pliego le ofrece;
quitarle al punto la vida.
Cleom. Yo traidor !
Sem. Si , Cleomènes,
si es que vivir solicitas,
si es que pretendes reynar;
si es que à Aspasia aspiras,
empieza matando à Arsaces,
y despues el Rey le siga:
vierta tu acero su sangre.
Cleom. Su sangre ?
Sem. Si , pues su tinta
de purpura servirà
para que el Real Manto tiñas.
Cleom. Siendo mi padre , ha de hacer
mi brazo accion tan indigna ?
Sem. Si , pues si no , tu muerte,
y la mia son precisas.
Cleom. Aunque lo sean , señora,
en vano mi pecho anìmas,
para que vivora ingrata,
con injusta tiranìa,
à quien le he debido el sèr,
aleve quite la vida.
A Arsaces voy à matar,
porque el secreto no diga;
y si no cessan con esto
las eminentes desdichas,
antes que à mi padre ofenda,
he de ser yo mi homicida. *Vase.*
Sem. Aun no pierdo la esperanza
de que lograràn mis iras
por tu mano sus deseos:
que el que à delinquir principia,
con facilidad despues
à mas arrojos camina.

JOR-

JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de Gavinete Real con una puerta ſecreta, y ſalen Artaxerxes, y Semira.

Sem. Entretener à Artaxerxes
me importa, para que pueda
Darìo quitar la vida
à Arſaces, ſin que le vea,
y le revele el ſecreto:
valganme aqui las cautelas,
y à peſar de mis agravios,
finja ſumiſsion la lengua.
Artax. Què tanto ſe tarde Arſaces?
Sem. Señor, à tus plantas pueſta
permite, que una infeliz *Llega.*
oy llore todas ſus penas.
Artax. Delante de mì te pones,
Semira, de eſſa manera?
còmo, dì, no obedeciſte
la orden, que te deſtierra?
Sem. No es tan facil de cumplir
orden, ſeñor, tan ſevera.
Artax. De un ofendido Monarca
los rigores no recelas?
Sem. Deſpues que perdì tu amor,
no hay nada que temer pueda.
Artax. No con liſonjas tan vanas
detenerme, infiel, pretendas:
vete al momento. *Sem.* Señor,
primero la cauſa ſepa,
que ocaſiona mi caſtigo.
Artax. Què canſada impertinencia!
dexame ya. *Sem.* No es poſsible:
y ſi en no decir te empeñas
la razon por que me ultrajas,
quizàs porque no la encuentras,
dime, que ya te canſaron
mis afectos, mis ternezas,
que ya ſe acabò tu amor,
que te arraſtra otra belleza,
que mejor lo ſufrirè,
que no la duda, que dexa
en mi amor, y mi opinion
eſſe ſilencio, que obſervas.
Artax. Dalo por dicho, Semira:
es cierto, que me moleſta
tu amor, ſi es que me lo tienes,
pues es comun diligencia
de todos exagerarle,
para ocultar ſus cautelas;
y dado el caſo, que tù,
como me dices, me quieras,
ſolo con agradecerlo
ſobradamente te premia
un Monarca; mis afectos
ya ſe han deshecho en paveſas:
que un amor, que es voluntario,
no ſe ha de querer à fuerza.
Sem. Ha tirano! pues por què,
ya que tanto me deſprecias
ſin razon, y ſin motivo,
de tu Corte me deſtierras?
Artax. La cauſa què yo he tenido,
preguntala à tu ſobervia,
que es la que tambien à Arſaces
ha dado la miſma pena.
Sem. Sin razon me caſtigaſte,
por eſſo, ſeñor, ſiquiera
concedeme que por oy
mi deſtierro ſe ſuſpenda.
Artax. A trueque de que me dexes,
eſſa gracia ya eſtà hecha.
Sem. Beſo tus pies, gran ſeñor.
Albricias, iras ſangrientas, *ap.*
que no es corto eſpacio un dia
para lograr mis idèas.
Artax. Que Arſaces no llegue aun?
Sale Lidoro por la puerta ſecreta.
Lid. Vèn, ſeñor, con diligencia.
Artax. A dònde? à encontrar à Arſaces?
Lid. Sì, pues de mano ſangrienta
queda mal herido, ò muerto.
Sem. Albricias ſe dèn mis penas. *ap.*
Artax. En tal eſtado eſtà Arſaces?
Lid. Caſi moribundo, eſpera
que vayas, por declararte
aquella infame cautela.
Artax. Vamos, Lidoro, al momento.
Guardadme ſu vida, Eſtrellas,
haſta que deſcubra el caſo,
que alma, y corazon me inquieta.
Sem. Ay infeliz! que eſte golpe
mis peligros acrecienta,
y mi primera venganza

me

me conduce à mi tragedia.

Sale Cleomènes apresurado.

Cleom. Semira, señora, madre?

Sem. Ay hijo (terrible pena!)

Cleom. Muriò Arsaces à mi mano.

Sem. Ay Darìo! huye apriessa.

Cleom. Por què temes de este modo,
y la fuga me aconsejas,
quando el presentarme al Rey
con la cara descubierta
me assegura, para que
de mì no forme sospechas?

Sem. Porque Arsaces aun no ha muerto.

Cleom. Còmo? *Sem.* Solo herido queda;
y para verle, y hablarle
el Rey mismo con presteza
ha ido (ò hijo!) à su encuentro,
y pienso que à la hora de esta
de tu delito, y del mio
toda la noticia tenga.

Cleom. Este sì que es fuerte mal.

Sem. Huye, Darìo, y espera
escondido en mi aposento
el fin de aquesta tragedia,
que yo aqui me quedarè
à procurar detenerla.

Cleom. Ay madre, en què nos han puesto
iras, y venganzas necias! *Vase.*

Sem. Oy contra mì conjuradas
veo todas las Estrellas.

Sale Artaxerxes.

Artax. Misero Arsaces, y mas
infeliz padre, que llegas
à saber, que un hijo tuyo
quitarte la vida intenta.

Sem. Apure el veneno. Un hijo?

Artax. Sì; y le estimula à que sea
torpe, y ciega patricida
una alevosa belleza::-

Sem. Ciertas mis desdichas fueron. *ap.*

Artax. Que tiranamente fiera,
como si aqueste delito
fuera culpa muy pequeña,
que dè la muerte à su hermano
igualmente le aconseja.

Sem. Todo lo sabe: ay de mì! *ap.*

Artax. Resolucion tan perversa,
tan abominable intento,
Semira, elado me dexa;
pero Arsaces ya difunto,
mi riesgo, la naturaleza,
la justicia, y la razon
por la venganza vocèan;
y assi, no serè mas padre
à quien de ser hijo dexa.

Sem. Detente, señor, aguarda.

Artax. Con detenerme què intentas?

Sem. Que perdones::- *Artax.* Tal excesso
es indigno de clemencia.

Sem. Si castigarle pretendes,
en mì tu rigor estrena.

Artax. Por Idaspe, y Spiridate
tanta passion manifiestas?

Sem. Idaspes, Spiridate!

Artax. Sì: el uno de ellos intenta,
movido de una muger,
culpa tan torpe, y tan fea.

Sem. Casi casi mi temor *ap.*
me tenia descubierta.
Quàl ha sido de los dos?

Artax. A las Deidades pluguiera,
que no huviesse suspendido
la muerte à Arsaces la lengua,
que ya sobre la traidora,
y sobre el vil hijo huviera
extendido mi venganza.

Sem. Muy justa causa tuvieras;
pero ignorando quien es,
te expones à que padezca
el castigo el inocente;
pero no obstante aconseja
tu peligro, que procures
assegurar tu cabeza:
que si antes solicitè
para el reo tu clemencia,
aora digo, que es razon,
que en la duda entrambos mueran,
aunque dexes de ser padre,
aunque ofendas la inocencia,
que donde media la vida
de un Rey, aun en la sospecha
se han de tomar prevenciones,
justas, ò injustas parezcan.
Irè à avisar à Darìo *ap.*
de que es felice su estrella. *Vase.*

Artax. Quàl de mis hijos serà

reo

reo de culpa tan fea?
quàl deberè castigar?
quàl serà razon defienda?
si à Idaspes, si à Spiridate?
Ay de mì! la muerte misma,
para no escuchar su nombre,
dexò las voces suspensas,
quitando el aliento à Arsaces,
porque decirlo no pueda,
quitandome à mì la paz,
porque sufra triste guerra,
al vèr que tengo dos hijos,
de mi pecho dulces prendas,
y que si castigo al uno,
tal vez puede ser que sea
al inocente, y que logre
el impìo mi clemencia.
Si à entrambos hago morir,
doy aumentos à mi pena;
que es cosa bien lastimosa,
que un padre se desposea
de dos hijos solamente,
porque la duda lo ordena. *Vase.*

Mutacion de Jardin, y salen Aspasia, y Berenice como escuchandola, sin ser vista de ella.

Asp. Flores de aqueste vergèl,
oy mi pecho retratais,
pues aunque experimentais,
que el Sol os hiere cruel,
sus rayos buscando vais:
un padre causò mi pena;
contra èl en enojos ardo,
y un hijo::- yo me acobardo
al decirlo. *Beren.* Te enagena.
Asp. Quièn aqui con passo tàrdo
pudo escuchar de mi voz
quanto al Rey aborrecia?
Beren. Quien al mismo passo oìa,
que al hijo quieres. *Asp.* Atroz
error.
Beren. Por què, Aspasia mia,
lo que fias à las flores,
oy pretendes recatarme?
còmo procuras negarme
lo que dicen tus colores?
Asp. Berenice, son errores
los que afectos supusiste;
y para decir mejor,
fue solo un dudoso amor
aquel, que en mis labios viste,
que temiendo mi rigor,
al momento huyò. *Beren.* Sospecho,
que para ocultar tu agravio,
se retirò desde el labio
para esconderse en tu pecho.
Asp. Tu discurso es poco sabio,
quando por ley natural,
que me impone mi decoro,
ni al uno, ni al otro adoro,
y à Artaxerxes quiero mal,
pues por èl mi esposo lloro.
Beren. Para assegurar mis zelos, *ap.*
si finge quiero saber.
Si à los dos à aborrecer
llegas con tales desvelos,
al uno podrè querer,
sin que agravie à tu amistad?
Asp. Dissimule mi dolor. *ap.*
Bien podràs, pues que tu amor
goza, amiga, libertad.
Zelos, tened el rigor. *ap.*
Beren. A Spiridate amarè.
Suspensa no me responde: *ap.*
ò le ama tambien, ò esconde
dentro del alma su fè.
Asp. Si èl à tu amor corresponde,
haràs muy bien, Berenice.
Beren. A Idaspes ama sin duda, *ap.*
puesto que callada, y muda
en nada me contradice:
feliz la suerte me ayuda,
librandome de recelos.
Imagino, Aspasia mia,
que à pesar de la porfia,
con que ocultas tus desvelos,
que Idaspe el dueño serìa
por quien dixiste à las flores,
que tu pecho retrataban,
porque los rayos buscaban,
à pesar de los rigores,
con que del Sol se quejaban.
Asp. No le nombres, pues en èl
solo un enemigo veo.
Beren. Harèlo, mas no te creo
tan tirana, y tan cruel,

que resistas à un deseo.
No te juzgo tan elada,
ni de pecho tan esquivo:
que tambien amas percibo,
por mas que dissimulada
muestras tu enojo tan vivo.
Con esto de aqui me ausento,
que pues pretendes callar,
amiga, no te he de dar
tan insufrible tormento,
como hacerte declarar. *Vase.*

Asp. Sufre, triste corazon,
pues descubriste tu fuego,
el merecido baldon,
que merece un amor ciego,
que se opone à la razon.

Salen Idaspes, y Spiridate.

Idasp. Siendo indigna la esperanza,
el esperar es delito,
y por esso solicito
aun en ella la mudanza,
y al olvido me permito.

Spir. Quando à una culpa el amor
oy me precipita, ò induce,
que del peligro me escuse
està pidiendo el honor,
que dentro del alma luce.

Asp. Què quereis los dos aqui?

Idasp. Solo el decirte, que ya
mi esperanza muerta està
desde el punto que te vì
tan cruel. *Spir.* Solamente và
à tu vista mi passion,
porque veas como apaga
essa llama, que me alhaga,
el agua de la razon,
de quien mi pecho se paga.

Asp. Idaspes, àmas tan poco?
fue tu constancia tan breve?

Idasp. Amar lo que no se debe,
me acreditàra de loco.

Spir. Quando à tanto error nos mueve,
el amarte fuera culpa.

Asp. El que constante no fue,
siempre busca (ya se vè)
à su mudanza disculpa:
que me amasteis dudarè;
del corazon lo colijo,
pues tan presto me olvidò.

Idasp. y Spir. Con olvidarte mostrò,
que era corazon de hijo,
y por su padre bolviò.

Salen Lidoro, y Soldados.

Lid. La obediencia me disculpe,
Principes, y perdonad.

Idasp. Què pretendes?

Lid. Vuestra espada.

Spir. Còmo? *Lid.* Traigo orden Real
para esso, y para llevaros
presos; no puedo faltar.

Asp. Què causa (ò cruel destino!)
tal orden producirà?

Idasp. A un hombre tan vil, Lidoro,
la espada no he de entregar.

Sale Artaxerxes.

Artax. No es vil, Idaspes, quien lleva
una orden del Rey: soltad
la espada. *Idasp.* Padre::-

Artax. Porque
lo fui, no te he de escuchar.

Spir. A un hijo::-

Artax. Porque lo fuiste
eres reo mucho mas.
Dexad, repito, el acero,
y obedeced, no querais
que mis iras::- *Idasp.* Ya, señor,
la espada à tus pies està.

Spir. A tus pies està mi acero.

Artax. Mis manos no han de tocar
hierros, que à un vil patricidio
ya destinados estàn.
Quitadmelos de delante.

Levanta las espadas Lidoro.

Idasp. Què es lo que llego à escuchar!

Spir. Què es lo que he llegado à oìr!

Los dos. Señor, què dices?

Artax. Callad,
perjuros, y no intenteis
con dissimulo falàz
hacer mayor el delito,
si acaso puede ser mas;
y tù consuelate, Aspasia,
pues muy en breve veràs
satisfechos los furores
de tu inhumana crueldad
en la vida de mis hijos,

Y

y en la mia. Ea, llevad
à los dos à donde el Numen,
que es de Persia tutelar,
inspire en los infelices,
con tremenda magestad,
de su delito el horror;
aunque ya tarde serà
para el remedio, pues ambos
en tan grande Tribunal,
en tan pùblico juicio,
de verguenza moriràn
primero, y despues al golpe,
que un Verdugo les darà.

Vase con algunos Soldados.

Asp. En los cargos que Artaxerxes
os hizo, comprehendo ya,
que os he empezado à deber
oy el placer singular
de mi venganza, aunque no
se acabò de executar.

Idasp. Què es lo que dices, tirana?

Spir. Què pronuncia tu impiedad?

Asp. Que aunque los dos me ofrecisteis,
ò con ira, ò con pesar,
una difunta esperanza,
y un afecto ya mortal,
he reconocido aora,
que me quereis, y me amais:
sepa, pues, quàl de los dos
al premio quiere aspirar.

Spir. En quien no te sirviò en nada,
el premio està por demàs.
Mas quiero ser infelice
por desgracia, y sin errar,
que conseguir essa dicha
à costa de una impiedad.

Asp. Siendo de esse modo, Idaspes,
tuyo el mèrito serà.

Idasp. Ea, calla, que la alabanza,
que aqui me pretendes dar,
procediendo de un delito,
es la injuria mas fatal.

Asp. Al fin, tù me complaciste.

Idasp. No, Aspasia, que la maldad
de tu demanda cruel,
si al oìdo pudo llegar,
no al corazon, que hasta aora
no escuchò tanta impiedad.

Asp. Tan honrados sentimientos, *ap.*
Aspasia, no venceràn
tus furores, tus enojos,
tu desdèn, tu vanidad?
Sì venceràn, pues advierto,
que ya cambiandose vàn
mis enojos, y mis iras
en compassion, y piedad:
ya detesto (quizàs tarde)
la aconsejada crueldad:
de ella deseo à los dos
inocentes. (què pesar!)
Si acaso saliesse reo
por mi causa el que à amar
lleguè? de solo pensarlo
siento congoja mortal.
Las lagrimas en mis ojos
tiernas se vàn à assomar,
por cuya causa pretendo,
para ocultar tanto afàn,
hasta salir de esta duda,
irme à solas à llorar. *Vase.*

Spir. Còmo, Idaspes, (ay de mi!)
quando me llegaste à dar
los brazos, no adivinò
el corazon (fiero mal!)
que eran brazos de un traidor?

Idasp. Còmo (ay triste!) al llegar
à tu pecho, callò el alma
tan alevosa impiedad?

Spir. Ay fè! ay honor perdido!

Idasp. Ay inocencia muerta ya!

Spir. Tù inocencia?

Idasp. Y tù honor?

Spir. Decirlo Aspasia podrà.

Idasp. No nombres essa enemiga;
no nombres essa beldad,
que en tì apagò lo fiel,
y encendiò lo desleal:
por no verte à tì, ni à ella,
la muerte pienso buscar.

Spir. Vete, tirano, que el verte
tanto tormento me dà,
que dudo, que aun en la muerte
mayor se pueda encontrar.

Lid. Venid, pues.

Los dos. Vamos, Lidoro,
à padecer, y llorar,

aunque ſin culpa, un delito,
que causò aleve beldad. *Vanſe.*

Salen Polidoro, y Liſinia.

Polid. Perdona, Liſinia mia,
que ya no me he de caſar,
haſta vèr en lo que pàra
tanta bolina. *Liſin.* Animal,
què te importa todo eſſo,
para què hayan de parar
nueſtras bodas? *Polid.* Aì es nada:
ignoras aquel refràn,
que dice: Quando la barba
del otro mires pelar,
echa la tuya en remojo?
Liſin. A què viene, no diràs,
à nueſtro aſſunto el proverbio?
Polid. Viene à que ſolo al penſar
los Principes en caſarſe,
ſe moviò tal uracàn
de enredos, y peſadumbres,
que juzgo, que à buen librar,
les han de quitar la piel:
preſos ſe los llevan ya.
Si eſto les ha ſucedido
porque penſaron caſar,
à haverlo hecho, què fuera?
no, no me pillaràs.
Liſin. Al contrario lo entendiſte:
quien llega à matrimoniar,
no ſe anda en las aventuras
propias de la mocedad,
anda con paſſo ſentado,
no tiene en què tropezar.
Polid. Andar con paſſo ſentado,
amiga, me huele mal,
què los que andan de eſſe modo,
de un carro pueden tirar.
El que no tenga tropiezos,
tiene ſu dificultad;
pues ademàs del peligro,
que caſi es original
en ſu eſtado, la muger
baſtantes cauſas darà,
no ſolo para tropiezos,
pero para mucho mas.
Liſin. Si tanto ſe reparàra,
quièn ſe havia de caſar?
eſto ſe hace de eſte modo:
haga cuenta uno, que và
à recibir una purga,
cerrar ojos, y tragar.
Polid. Y ſi con ella rebienta,
que le lleven à enterrar.
No, Liſinia, haſta que vea
en què pàra el uracàn,
que han levantado las bodas,
amiga, no hay que penſar.
Liſin. Si en eſto te reſolviſte,
vamos los dos à atisbar. *Vanſe.*

Salen Semira, y Cleomènes.

Sem. De la herida muriò Arſaces:
la muerte, y no la piedad,
cerrò ſus labios, el Rey
ſolo ha llegado à alcanzar,
que un hijo ſuyo es traidor:
no teniendote èl por tal,
toda la culpa recae
en tus hermanos. *Cleom.* Penſar
cruel es, que padezcan
entrambos por mi maldad.
Sem. Al grande Templo del Sol
los llevan, donde ſe harà
el examen del delito,
y ſentencia les daràn.
Cleom. Y yo de ſu injuſta pena
ſerè la cauſa fatàl.
Sem. No lo es, ſino la fortuna,
que nos pretende enſalzar,
ſin la coſta de ſer reos,
à la alta felicidad.
Cleom. Felicidad, que ſe logra
con remordimiento tal,
aunque la llames aſsi,
còmo, dime, lo ſerà?
Sem. Tù me lo diràs, Dario,
quando llegues à gozar
(extinguidos tus contrarios)
à Aſpaſia. *Cleom.* No digas mas,
ſolamente eſta eſperanza
oy mis labios ſellarà.
Por conſeguir ſu belleza
un ciego amor, què no harà,
quando en ſupueſto de ciego,
ſu acierto ſolo es errar?
Al Templo del Sol me voy
para vèr, para notar

en

en què pàra la tragedia,
que origina mi callar. *Vase.*
Sem. Yo tambien te seguirè;
aunque si digo verdad,
à pesar de mis enojos,
grande compassion me dà
vèr, que cayò mi venganza
en los hijos (fuerte mal!)
y no en el padre. Ay de mi!
si yo llegasse à lograr,
que bolviesse à amarme el Rey,
procuraria leal
estorvar tan grandes males:
quizàs el tiempo lo harà.
Corazon, no desconfies,
que aquel que ha llegado à amar,
tal vez buelve à las cadenas,
que rompiò su libertad. *Sale Aspasia.*
Asp. Una duda à tì me trae,
por no decir un pesar:
què hay de Idaspe, y Spiridate?
Sem. Que ambos igualmente estàn
indiciados oy de reos.
Asp. Con que los dos (fiero mal!)
sufriràn igual castigo?
Sem. Igual castigo tendràn;
pero dime, esse suspiro,
que à tu labio vì assomar,
es de piedad, ò de amor?
Asp. De piedad fuera, ojalà! *ap.*
pero por mì mesma aqui
procure dissimular.
Semira, poco conoces
mi corazon, pues jamàs,
sino por no estàr vengado,
ha sabido suspirar.
Sem. Sea assi, pues lo asseguras.
Aqui pretendo ayudar *ap.*
à Darìo. Siendo cierto,
un consejo te he de dar.
Asp. Ya le espero. *Sem.* Pues atiende:
Si te pretendes vengar,
reserva tu amor, Aspasia,
y assi lo conseguiràs:
dexa morir à los dos,
no te muevas à piedad;
y pues el grande Cleomènes,
Capitan, y General
de las Atenienses Armas,
idolàtra tu beldad,
paga constante su amor
con èl, què no lograràs?
Me diràs, que fuiste Reyna,
y que es Vassallo: es verdad;
pero su heroico valor
merece sangre Real;
y si aora no tiene Reyno
en que hacerte coronar,
con su espada, y con su lanza
èl te le conquistarà.
Asp. He de ser tan inconstante,
tan presto me he de olvidar
de un amor, que alimentè
à pesar de mi impiedad?
Sem. Pues no dices, que suspiras
porque vengada no estàs?
Asp. Si dixe; pero yo misma
no me puedo penetrar.
Sem. Yo sì, pues que reconozco,
que con nombre de piedad
has disfrazado el amor,
que ha originado tu afàn.
Sale Berenice.
Beren. Ay Aspasia! gran dolor
para tì dispuesto està:
para saber quien fue el reo,
el Rey te viene à buscar.
Asp. Venga, pues, que nada importa.
Beren. A qual (ay Dios!) culparàs?
Asp. A ninguno de los dos:
al uno, porque serà
grave injusticia; y al otro,
porque le he llegado à amar.
Beren. Pues obrando de esta forma,
no vès que ambos moriràn?
Asp. Antes callando, defiendo
las dos vidas (cruel pesar!)
Beren. De este sucesso, mi vida,
ò mi muerte penderà.
Salen Artaxerxes, y acompañamiento.
Artax. Aspasia? *Asp.* Señor.
Artax. Escucha:
Contigo vengo à tratar,
no de los fieros enojos
con que intentas acabar
mi vida, no del amor,

que encendiste desleal
en el pecho de mis hijos,
pues tù, sin duda, seràs
la que, por lograr mi muerte,
los pudistes empeñar
à emprender un patricidio;
pues en mi Reyno no hay
otra que tù, que ser pueda
de tal intento capàz:
dandolo, pues, por supuesto,
todo lo quiero olvidar,
atendiendo à que eres Dama,
y atendiendo, claro està,
que en mì la muerte de Ciro
assi quisiste vengar.
Quanto sea culpa tuya
te perdono liberal,
con tal, que aqui me reveles,
para salir de este afàn,
qual de mis hijos ser quiso
Ministro de tu impiedad.

Beren. Suspenso de su respuesta,
el pecho temblando està. *ap.*

Asp. Artaxerxes, si à mis iras
oy veniste à preguntar,
sabe, que por vanagloria
ellas te responderàn
diciendo, que no es delito
aborrecer con crueldad,
querer vengar con la muerte
el irremediable mal,
que he recibido de tì,
quando llegaste à matar
al Rey Ciro, esposo mio.
Si vienes à preguntar
à mi amor, por èl tus hijos
la respuesta te daràn:
digan si solicitè
su amor, ò su voluntad.
Es cierto, que les propuse,
que mi mano havia de dar
al que valiente esgrimiesse
contra tu vida un puñal;
pero lo es tambien, que entrambos
empezaron à temblar
solamente à la propuesta,
que llegaron à escuchar.
Si despues el uno de ellos
de su buena voluntad,
ò arrastrado de su amor,
ha intentado conquistar
mi mano tan à tu costa,
la culpa suya serà,
ò tuya tambien, pues eres,
por tu continua crueldad,
odioso à los enemigos,
y à los hijos, y si mas
me apuras, tambien dirè,
que à los Dioses lo seràs.

Beren. Respire mi corazon. *ap.*

Artax. No vì atrevimiento tal!
siendo rea assi respondes?

Asp. Rea me llamas, quizàs
porque callo el patricida?
No te he dicho (ò Rey!) ya
que lo ignoro, y solo sè,
que es enemigo mortal
de Grecia, del Mundo, y mio,
en qualesquiera lugar,
Spiridate, Idaspe, el Rey?
advierte si quieres mas.

Artax. Yo harè que mueran entrambo[s]
tù los acompañaràs.

Beren. Ay mi bien! ay Spiridate! *A A*[...]

Asp. Què puedo yo remediar?
pero el tirano se ausenta:
Detente (yo estoy mortal!)
Berenice, què he de hacer?

Beren. Spiridate morirà.

Artax. Y con èl tambien Idaspes.

Beren. Procura, amiga, librar
al primero, que es mi bien.

Asp. Què pretendes, amistad? *ap.*
què solicitas, Amor?

Artax. Aun porfias en callar?

Asp. No sè què hacer (ay de mì!

Beren. Compadezcate mi afàn.

Asp. Quieres que por complacerte
cause yo misma mi mal?

Artax. Pues tu silencio prosigue:
voy à hacer executar
el rigor. *Beren.* Socorro, Dioses,
pues veis que no puedo mas.

Artax. Yo voy::-

Asp. Detente, Artaxerxes.

Beren. Tente, pues te informarà

Be[...]

Berenice del reo.
Asp. Què vàs, dime, à executar?
escucha, señor, Idaspes::-
Beren. Es el reo, dicho està.
Asp. Idaspes::- *Artax.* Es el traidor?
Asp. Amiga, perdonaràs:
Idaspes, digo, no ha errado.
Beren. Sentencia triste, y fatal!
Asp. No ha errado Idaspes, señor;
y si pueden grangear
las lagrimas, los suspiros
en los contrarios piedad,
te suplìco, que le absuelvas,
puesto que inocente està;
y si acaso me preguntas
por el reo, es por demàs,
que lo manifieste yo,
quando es conocido ya.
Artax. Dices bien, pues descubierto
tu amor, conocido està
el reo. Tù le amas, si,
que no es tan sola piedad
la que ocasiona tu llanto,
amor es, y voluntad;
y pues Idaspes ha sido
à quien favoreces mas,
èl solo es el delincuente,
pero los dos moriràn,
el uno, porque le culpas,
y el otro, porque leal
le llamas, ò porque amò
muger de tanta caueldad. *Vase.*
Beren. Detente, espera: inocente
à Spiridate hallaràs,
yo lo afirmo, ò perderè
mi vida, que acaba ya.
Callas, y lloras, Aspasia,
sin descubrir la verdad?
Asp. Huye de mì, Berenice:
estoy loca, estoy mortal!
ya no ha quedado en mi pecho
ni compassion, ni piedad:
sacrilega soy infiel,
que nunca ha tenido igual,
pues yo misma dì la muerte,
con ira, y con ceguedad,
à mi vida, y à mi amor:
mira si puedo hacer mas. *Vase.*
Beren. Infelice Berenice,
llegò al sumo tu pesar.
Ay Spiridate, mi bien!
ya me parece, que està
pendiente sobre tu cuello
del hierro el golpe fatal,
que al mismo tiempo en mi pecho
la muerte introducirà.
Yo te seguirè, mi bien;
pero ya el ronco timbal,
Suenan Caxas destempladas, y Sordinas.
y el destemplado clarin,
dàn la funesta señal
de que conducen al Templo
los reos. Amor, pesar,
vamos allà todos juntos,
que assi mas facil serà
morir al fiero veneno,
que nuestros ojos veràn. *Vase.*
Mutacion de un magnifico Templo del Sol, y al sòn de Musica fùnebre, Caxas destempladas, y Sordinas, salen Artaxerxes, Cleomènes, Polidoro, Semira, Aspasia, Berenice, Lisinia, Damas, y acompañamiento; y Lidoro conducirà entre Soldados à Idaspes, y Spiridate, que vienen presos.
Musica. Apolo Divino,
que sombras destruyes,
declara, descubre
la duda, el error:
Tu luz desvanezca
la niebla confusa,
y muera la duda,
patente el traidor.
Artax. Grande Apolo, à quien venera
como à Deidad singular
la Persia, oy à tus pies
su Rey se viene à postrar,
para que entre sus dos hijos,
uno aleve, y otro leal,
descubras como Divino
lo que al hombre no se dà.
Y vosotros, hijos, que
aun assi os quiero llamar,
oìd aqui claramente
la disforme enormidad
de vuestro delito torpe.

Tem-

Temblad, aleves, temblad
al veros reconvenir
en ſemejante lugar,
à donde aſsiſte preſente
nueſtra gran Divinidad.
Uno de voſotros quiere
mi triſte vida acabar,
arrebatarme el Imperio;
y como ſi eſta maldad
fuera ligera, tambien
(à quièn no horrorizarà!)
en la ſangre de ſu hermano
ſu ſed pretende apagar.
Idaſp. Sabe el Cielo mi inocencia.
Spir. Libre eſtoy de eſſa impiedad.
Artax. Mentìs, pues contra voſotros
oy ateſtiguando eſtàn
la ſangre, y muerte de Arſaces,
y aùn eſſo eſtà por demàs;
pues eſſa muger tirana
me ha llegado à confeſſar,
que por precio de ſu amor
os pidiò tanta maldad.
Spir. Dolor grande!
Idaſp. Fuerte pena!
Artax. Leed lo que al eſpirar
dixo Arſaces, pues aqui,
aleves, eſcrito eſtà,
por eſcuſarle à mis labios
el bolverlo à pronunciar.
Leedle, leedle voſotros,
vueſtra culpa publicad.
Dale un papel à Spiridate.
Lee Spir. Por cauſa de una muger
te quiere un hijo quitar
la vida con el Imperio:
tambien pretende matar
à ſu hermano, para que
no le compita. Què desleal!
Artax. Enmudeces, di, no encuentras
diſculpa alguna?
Spir. Grave mal!
Si Idaſpes, padre, y ſeñor::-
Idaſp. Si Spiridates quizàs
enamorado, y zeloſo::-
Spir. Con zelos, y ſin piedad::-
Idaſp. Tan execrable delito::-
Spir. Semejante iniquidad::-
Idaſp Ha llegado à concebir::-
Spir. Ha llegado à imaginar::-
Idaſp. Què culpa ha tenido Idaſpes?
Spir. Què pude yo remediar?
Idaſp. Tù me imputas tanta culpa?
Spir. Tù me achacas tal maldad?
Idaſp. Quando idolatrando à Aſpaſia::-
Spir. Quando amando ſu beldad::-
Idaſp. Por conſeguir ſu hermoſura::-
Spir. Para ſu mano lograr::-
Idaſp. Sin duda, vil, te arrojaſte::-
Spir. Llegaſte, vil, à tratar::-
Idaſp. y Spir. Mi muerte, y la de mi padre?
Artax. Aſsi quereis ocultar,
y confundir el delito?
pèrfidos, podeis negar,
que uno de los dos matò
à Arſaces dentro del Real
Palacio, quando èl miſmo,
al tiempo de agonizar
à mì me lo aſſegurò?
O ſi hablàra la Deidad,
què preſto vueſtra perfidia
ſe havia de declarar!
Idaſp. Yo à Arſaces no dì la muerte.
Spir. Ni yo lo pensè jamàs:
de Idaſpes ſerà el delito.
Idaſp. Suyo eſſe yerro ſerà.
Spir. Còmo, hermano vil, te atreves
à diſcurrir, à penſar,
que de traicion ſemejante
pueda haver ſido capàz?
Idaſp. Sè, que yo ſoy inocente;
y ſiendo aſsi, claro eſtà,
que de todos los delitos,
hermano, el reo ſeràs.
Sem. Ay de quien ha ſido cauſa *ap.*
de tan deſaſtrado mal!
pero muger, y ofendida,
à què no ſe arrojarà?
Cleom. Ay de quien con ſu ſilencio *ap.*
origina tanto afan!
pero ambicion con amor
en un pecho, què no haràn?
Aſp. Ay de quien en tal peligro *ap.*
puſo à quien llegò à amar!
pero la ira en la muger,
què eſtragos no cauſarà?
Beren.

Beren. Ay de quien no espera alivio *ap.*
en congoja tan fatàl!
Artax. Infelìz Rey! triste padre!
todos con vil deslealtad
contra tu vida conspiran:
los hijos (quièn lo creerà?)
por essa aleve hermosura,
son guia de esta maldad.
O momento desdichado,
en que se llegò à tratar
de estas bodas! ò infelìz
dia en que vino à arribar
essa fiera à nuestro Reyno!
y pues pretendeis callar,
culpandoos el uno al otro,
sin temor de la Deidad,
à quien ofendeis perjuros,
negando tanta maldad,
llevadlos presos, Soldados,
pero en distinto lugar,
hasta que en los dos castigue
delito tan capital:
que pues vosotros aleves,
que sois hijos olvidais,
yo tambien me olvidarè,
que soy padre. Ea, marchad,
y repitan los acentos
con ronco, y lùgubre afàn:.-

Al mismo tiempo de la Musica, que serà muy baxa, representaràn los versos siguientes de modo, que todo acabe, y se entren à un tiempo.

El, y Musica. Apolo Divino,
que sombras destruyes,
declara, descubre
la duda, el error.
Tu luz desvanezca
la niebla confusa,
y muera la duda,
patente el traidor.
Spir. Ay infelìz inocencia!
Idasp. Ay desdichada lealtad!
Asp. Ay implacable venganza!
Cleom. Ay culpable voluntad!
Beren. Ay afecto desdichado!
Sem. O resolucion fatàl
de muger, que està agraviada!
Todos. En què has venido à parar!

JORNADA TERCERA.

Mutacion de Galerìa en el Palacio Real, y salen Artaxerxes, Semira, Cleomènes, y Lidoro.

Artax. El corazon no sossiega,
mientras no logro saber
quàl de mis hijos ha sido
el traidor: (pesar cruel!)
Lidoro? *Lid.* Señor.
Artax. A Idaspes
hazle al momento traer
delante de mì. *Lid.* Obedezco
tus ordenes, como vès. *Vase.*
Artax. Odieme Aspasia, si quiere,
pero no permitirè,
que forme conjuraciones
su incomparable altivèz.
Cleom. Sin limites fue siempre
el enojo en la muger.
Artax. Quando hay causa, no los hay
tampoco en la ira de un Rey.
Sem. Su pena inspirò venganzas.
Artax. Si; pero no deben ser
las venganzas tan indignas.
Cleom. No dudes, gran señor, que
Grecia sabrà castigarla.
Artax. Aqui rea la encontrè,
y sin que Grecia me ayude,
su pena tendrà tambien,
mayormente quando abusa
del perdon, que conceder
quise à su culpa, con tal
que me dixera quàl es
el traidor: para juzgarla
oy al Senado juntè.
Cleom. Yo debo haceros presente,
que esso es faltar à la fè
de los tratados. *Artax.* No debe
guardarla el Rey, quando vè
tan manifiestas traiciones.
Retirate, que yo sè
lo que en semejante caso
yo, Cleomènes, puedo hacer.
Se retira à un extremo.
Ya llega; no sè si diga

un

un reo, un hijo cruel;
pero sè, que sola una alma
hay en el Padre, y el Juez.

Salen Lidoro, y Soldados, que conducen à Idaspes.

Sem. Confusa estoy al mirar *ap.*
el grave mal, que causè.
Cleom. Me consume interiormente
mi traicion, y mi doblèz. *ap.*
Lid. En virtud de tu precepto,
està el Principe à tus pies.
Idasp. Padre, y señor::-
Artax. Calla, Idaspes,
pues me es preciso saber
antes de oirte, si vienes
como hijo, ò como infiel
contrario. *Idasp.* Mi propia sangre
por tì, padre, verterè.
Artax. Imagìno, que no ignoras
(quièn lo pudiera creer!)
que Aspasia quiere mi muerte,
que por apagar la sed
aleve de su venganza,
ha encargado la cruel
execucion de sus iras
à tu brazo. *Idasp.* Yo te venguè
de esta injuria, con reusar
la atrocidad que escuchè.
Artax. Muy dudosa para mì,
hijo, tu venganza fue;
pero dime, eres leal?
imaginar yo podrè,
que tù seas inocente?
Idasp. Juro al Supremo Juez
de los Cielos, y la Tierra,
que lo he sido, y lo serè,
y mis obras lo diràn,
quando fuere menester.
Artax. Pues siendo de essa manera,
este acero, que aqui vès,
es tuyo, tomale, Idaspes,
procura luego con èl *Dale la espada.*
poner en salvo tu honor,
mi vida guarda tambien,
dandole à Aspasia la muerte.
Idasp. Señor::-
Cleom. Propuesta cruel!
Lid. Experiencia semejante *ap.*
es violenta, à mi entender.
Artax. No respondes? ya conozco,
que tuya la culpa fue,
pues quedaste tan elado,
que aun no sabes responder.
Suelta la espada, villano,
que ya me diste à entender
quanto prefieres la vida
de Aspasia à la mia. *Quitale la espada.*
Lid. Tèn *Aparte al Principe.*
por cierto, Principe invicto,
que tù te vàs à perder,
por salvar la vida à Aspasia.
Artax. Lidoro, venga à mis pies
el Principe Spiridate. *Vase Lidoro.*
Idasp. Rompeme el pecho, y en èl
veràs, señor, mi lealtad,
veràs mi honor, y mi fè,
y no pretendas probarme
con precisarme à emprender
accion tan tirana, como
el matar à una muger:
el no querer consentir
en obra, señor, tan soèz,
es la prueba mas heroica,
que aqui te puedo ofrecer
de mi lealtad. *Artax.* Ea, calla,
que yo no te he de creer.

Salen Lidoro, y Soldados, que traen à Spiridate.

Artax. Spiridate, hijo mio,
mil veces te lo dirè:
hijo, ya supe que Idaspes
el vil delincuente fue;
pero yo quiero de tì
oy un acto, que à mi vèr
calmarà todas mis dudas.
Spir. Pronto estoy à obedecer.
Idasp. y Cleo. Guardad à Aspasia, Deidades.
Artax. La espada, que te quitè,
yo mismo para honor tuyo
à tu mano he de bolver,
pues mirandote inocente,
no es dòn, no, justicia es.

Dale la espada à Spiridate.

Spir. Ya està el acero en mi mano,
sepa, pues, què debo hacer.
Artax. Assegurar una duda,

que

que me atormenta cruel.
Spir. Còmo, ò de què manera?
Artax. Aspasia la causa fue
de mi duda, ella es la rea;
mi sangre quiso verter,
tù has de derramar la suya.
Spir. Yo tal error emprender?
yo quitar la vida à Aspasia?
Dexa caer la espada en el suelo.
Artax. Pues què te impide tambien
el necio honor, que à tu hermano
cobarde le pudo hacer?
Spir. Tan poco valgo contigo,
que pudiste suponer,
que soy mas vil, que mi hermano,
mas necio, ò mas descortès,
para encargar à mi acero
triunfo, que tan ruin es?
Artax. Calla, traidor alevoso,
por què achacas, dì, por què
al honor, lo que ocasiona
tu amor, pasion, ò doblèz?
Yo mismo, yo con mi mano
la tirana matarè,
sin que me espante la infamia,
lo voy al momento à hacer.
Spir. Què es lo que escucho? (ay de mì!)
Idasp. Detente, señor, y Rey,
y si una vida pretendes,
tienes la mia à tus pies.
Artax. La tuya, y la suya deben
à mi enojo fenecer.
Spir. Tente, Rey, detente, padre,
pues advirtiendo, que es
tu seguridad su muerte,
y prueba en que quieres vèr
mi inocencia, sin embargo
de que he llegado à temer
el desdoro de esta accion,
yo solo la he de emprender.
Buelve à tomar la espada.
Cleom. A libertarla me llama
mi amor. *Artax.* Te podrè creer?
Cleom. La execucion lo dirà. *Vase.*
Artax. Mientras lo dice, ha de ser
prision tuya mi Palacio,
y de tu hermano tambien.
Yo me retiro, esperando,
que à mi pecho has de bolver
como Principe, y como hijo
à quien siempre tanto amè.
Vase con Lidoro.
Idasp. Nunca creì, Spiridate,
pudiesses ser tan cruel.
Spir. Para probar mi inocencia
otro medio no encontrè.
Idasp. Inocencia es la impiedad?
Spir. Siendo virtud, sì lo es.
Idasp. Virtud hay en un delito?
Spir. Ay Idaspes! dexame:
yo voy::- *Idasp.* Tente, Spiridate,
que yo no permitirè,
que executes tal crueldad,
aunque supiera perder
mil vidas: este es el caso,
hermano, en que llegarè
à olvidarme de mi padre,
y à matarte à tì tambien,
para libertar la vida
de la que siempre adorè.
Pero què digo? estoy loco!
que el librarla no ha de ser
de este modo: llega, hermano,
abre mi pecho, cruel,
antes de ofender à Aspasia,
veràs como dentro de èl
un amor, y una inocencia
encontraràs: vè despues
à mi padre, y le refiere,
que le encontraste fiel;
y si no se satisface,
y à Aspasia (ay dulce bien!)
tambien pretendes matar,
antes que muerte la dès,
dile, que viste en mi pecho
su amor, su afecto, su fè;
pero mejor que todo esso
serà, que yo antes de vèr
en tal estado à quien amo,
piadosa muerte me dè.
Suelta esse tirano acero,
porque en mì propio::-
Spir. Detèn,
que para fin muy diverso
de mi padre lo tomè,
pues para evitar su muerte,

solo me fingì cruel:
su vida en mì està segura,
vive, vive tù tambien;
y si de mi sangre tienes
(como dices) tanta sed,
mi pecho puedes abrir,
que no le defenderè,
con tal, que de nuestro padre
perdones, hermano, el sèr,
pues muriendo de esse modo,
inocente acabarè.

Idasp. Y por parecerlo tù,
reo me quieres hacer?

Spir. De un hermano, un patricida
piedad no puede tener.

Idasp. Dos hijos tiene Artaxerxes,
uno el aleve ha de ser.

Spir. Sabiendo que no lo soy,
que tù lo eres pensarè.

Salen Aspasia, y Berenice, que se queda al paño.

Asp. De veros vivos, y libres
(ò Principes) les darè
à la suerte, y al amor
el dichoso parabien.

Spir. Divinos Cielos, què escucho!

Idasp. Tan amante Aspasia es?

Asp. Sì, Idaspes, sì, Spiridate,
y de esso no os admireis,
que para un constante amor,
pocas veces suele haver
tan porfiada crueldad,
que no le rinda el laurèl.

Spir. Grande mudanza de affectos!

Idasp. Si el felìz llegarè à ser?

Asp. Si seràs, pues eres tù,
Idaspes, por quien hablè.

Spir. Por Idaspes? (ay de mì!)

Idasp. Tal dicha puedo tener?

Asp. Tuyo serà el corazon.

Spir. Ha zelos! no me mateis.

Beren. Si suspirasse por mì,
còmo pagàra su fè!

Idasp. Perdona, hermano, pues sabes,
que nuestro contrato fue
el que Aspàsia decidiesse
nuestro mal, ò nuestro bien.

Spir. Lo mismo que siento, aplaudo,
sin alcanzar el por què.

Beren. Tù, Aspasia, que tan felìz
eres en amor::- *Asp.* La voz tèn,
Berenice, te he entendido
ya: Spiridate, aqui vès
à la Princesa: es tu amante,
aunque calla, yo lo sè,
razon serà que tù pagues
sus finezas: ya empecè,
amiga, prosigue tù,
pues poco queda que hacer.

Spir. De mi inocencia es gran prueba,
que tan poco sienta perder
à Aspasia: dì, Berenice,
podrà mi temor creer
lo que Aspasia me declara?

Beren. Que lo creas me està bien,
pues desairar una amiga
me hiciera muy descortès.

Spir. El despreciar esta dicha
fuera torpe parecer;
pero què importa (ay de mì!)

Idasp. Què importa (ò suerte infiel!)

Spir. Que logre tantos favores::-

Idasp. Que llegasse à merecer::-

Los dos. Si estamos sin libertad?

Spir. Que aunque con ella nos vès,
no llega mas que à ser sombra,
y el morir forzoso es,
para huir de un desacierto,
que de mì pretende el Rey.
Hermano, nada receles,
pues dichoso te he de hacer
aun à costa de mi vida,
que si yo la he de perder,
de qualquier modo es mejor,
que à algunos sirva de bien. *Vase.*

Beren. Seguiràle el amor mio
hasta mirar, hasta vèr
si menos tirana estrella
dà algun alivio tal vez. *Vase.*

Asp. Dònde vàs, Idaspes? (ay triste!)
en què os puso mi altivez?

Idasp. Lo que emprende Spiridate
à mi favor voy à vèr;
pero dime la verdad,
te prometiò alguna vez
executar el estrago,

que

que llegaste à proponer?
Asp. No: igualmente como tù
reusò el partido cruel;
pero mi amor solo à tì
llegò à inclinarse despues.
Idasp. El sin duda es inocente, *ap.*
vivir, ò morir con èl
le corresponde à mi afecto:
por aora ceda al deber
mio la pasion amante.
Perdona, Aspasia, si sè
dexarte favorecido,
que el hacerlo fuerza es,
pues aunque tanto te quiero,
mi sangre me llama à que
mire por ella, y mi honor
lo mismo pide tambien. *Vase.*
Asp. Ay de mì, y què infelices
mis hados llegan à ser!
en semejantes angustias
à quièn recurrir podrè?

Sale Cleomènes.

Cleom. A mì, pues en tu defensa
con mis Griegos estarè.
Asp. Cleomènes, pues què razon
oy puede hacerme temer?
Cleom. La conjuracion formada
contra la vida del Rey,
ha hecho contrario tuyo
à todo el Reyno, y à èl.
Los Principes amenazan
quitarte la vida, pues
intentan con esta accion
de Artaxerxes obtener
el perdon, que solicitan.
Asp. Cleomènes, no puede ser,
que ellos Principes nacieron,
y lo son aora tambien:
inocentes son entrambos,
ò à lo menos lo ha de ser
Idaspes, y èl por mi vida
amante sabrà bolver;
y finalmente, Cleomènes,
de tì no me he de valer.
Cleom. Tanto quieres à un tirano,
que asi antepones su fè
à la mia? *Asp.* Que lo sea,
ò no, yo le adoro fiel,
al mismo tiempo que à tì
te he llegado à aborrecer
por cobarde, ò poco fino:
que quien solo supo ser
medio para que su Dama
oy llegasse à contraer
empeños con otro amante,
para querido no es. *Vase.*
Cleom. Esto solo (ò vil fortuna!)
he llegado à recoger
de mis traiciones infames.

Sale Semira.

Sem. Darìo, no desesperes, tèn
confianza, que aun la suerte
arbitrio puede ofrecer.
Cleom. Còmo pretendes que sufra,
quando he llegado à perder
à Aspasia, que fue la causa
de que llegasse à emprender
acciones tan mal nacidas?
còmo (repito otra vez)
desvanecido este intento,
(ò madre!) toletarè
las injurias, y la muerte
de mis hermanos? y aunque
por estas atropellasse,
còmo à Aspasia dexarè
en semejante peligro?
No, madre, no puede ser,
oy con las armas de Grecia
todo lo remediarè;
pues junto à la Corte estàn,
de las paces à merced,
voy à ponerme à su frente,
y::- *Sem.* Tèn, que no ha menester
aun esse extremo remedio,
otros medios puede haver.
Cleom. No pretendas detenerme,
que aunque se llegue à perder
tu vida, y la mia, intento
oy altivo deshacer
los errores, que ocasionan
el riesgo triste, y cruel,
en que he puesto à mis hermanos,
en que està Aspasia tambien;
pues aunque me es tan ingrata,
en hacerlo lograrè
mas timbre, mayor honor,

sirviendo sin merecer. *Vase.*

Sem. Semira, què es lo que aguardas,
quando dexada te vès
de tu amante, y de tu hijo,
sin que sepas què has de hacer?
O desengaño! aunque tarde,
ya me has dado à conocer,
que traiciones, è injusticias
nunca pararon en bien.
Què dichosa fuera yo,
si consiguiera atraer
de nuevo al Rey à mi afecto!
Esto imposible no es,
que quien amò, no es dificil
que buelva à amar otra vez.
Aprovechemos el tiempo,
y pues un dia logrè,
antes que acabe su curso,
discurso, vamos à vèr,
si enmiendan los rendimientos
lo que ha errado la altivez. *Vase.*

Mutacion de un retiro delicioso en el Palacio Real, y salen Artaxerxes, Lidoro, y Soldados.

Artax. Està ya junto el Senado?

Lid. Si señor, aguarda unido,
que tus ordenes le embies.

Artax. En tan ciego laberinto,
en causa tan intrincada,
en tan estraño delito,
en que soy Juez, y soy padre,
y en que los reos son hijos,
valerme de su dictamen
es conveniente, y preciso.

Lid. Quizàs te expones con esso
à hacer forzoso el castigo.

Artax. Nada importa, la justicia
es preferida al cariño:
quien es Rey, no ha de mirar
sino solo à su exercicio.

Sale Spiridate, y Idaspes se queda atràs escuchando.

Spir. Si he de morir de culpado, *ap.*
sin ser à nadie de alivio
mi inocencia, por lo menos
oy lo sea mi martirio.
Señor?

Artax. Què es esto, Spiridate?
borraste ya tu delito?
ahogaste ya mi sospecha,
matando aquel basilisco,
que inficionò con su vista
el espejo cristalino
de vuestro honor, y lealtad?

Spir. Oy, señor, te solicito
justiciero, y no cruel:
Aspasia, señor, no ha sido,
ni mi hermano, quien dispuso
con doble alevoso estilo
quitarte el Reyno, y la vida,
por esto en ella el castigo
mayor escandalo fuera.

Artax. Suspende el labio atrevido;
que en essas necias disculpas
de nuevo (ò vil!) acredito,
que has antepuesto su vida
à la mia, y que tù has sido
quien mi muerte, y la de Idaspes
tirano intenta, y esquivo.

Spir. Es verdad, toda la culpa
de mì, señor, ha nacido:
Aspasia, y mi hermano son
inocentes, yo lo afirmo.

Artax. Semejante atrevimiento
havràse alguna vez visto!
què es lo que dices, infame?

Spir. Que el error ha sido mio,
y debe serlo la pena.

Lid. Caso serà nunca oìdo.

Idasp. Por libertarme se culpa,
còmo podrè permitirlo?

Artax. Tuyo ha sido tanto excesso?

Spir. El grande amor, que he tenido
à Aspasia, pudo obligarme
à intentar este delito.

Artax. Siendo assi, justo serà,
que pruebes (ò barbaro hijo!)
el rigor de mi justicia.

Spir. Esso, señor, solicito:
dame la muerte al momento
en pena de mi delirio.

Artax. Tù la tendràs, alevoso.

Idasp. Yo no puedo permitirlo,
viendo que por libertarme,
solicita su castigo. *Sale.*
Señor::- *Artax.* Llega, Idaspes, llega

à mi pecho; tù mi hijo
eres ſolamente, pues
oy inocente te miro.
Idaſp. Preſumes, que Spiridate::-
Artax. Sì, Idaſpes, el fue el impìo,
que meditaba quitarnos
las vidas: acaba èl miſmo
de confeſſarme ſu culpa
deſeſperado, ò inducido
de aquel interior guſano,
que acompaña à los delitos,
por diſpoſicion del Cielo,
para que tengan caſtigo.
Ea, hijo, llega otra vez
amante à los brazos mios.
Idaſp. Detente, ſeñor, aguarda,
que tanto honor no es debido
à un patricida tirano.
Artax. No digas eſſe delirio,
ya sè que eres inocente,
el traidor tu hermano ha ſido.
Idaſp. Engañaſte en eſſo, padre,
pues èl reo ſe ha fingido
por librarme ſolamente,
y fuera en mì poco brio
dexarle ſufrir la pena
del error, que ha ſido mio.
Artax. Tal pronuncias!
Spir. No le creas,
quando mi culpa te afirmo.
Idaſp. Còmo::- *Spir.* Quàndo::-
Artax. Ea, callad,
villanos, y torpes hijos,
que no sè còmo al miraros
mi juſto enojo reprimo:
teneis por tan grande hazaña
empuñar el vil cuchillo
contra un padre, para hacer
oy un duelo tan reñido
ſobre quièn ha de gozar
el timbre de eſſe heroìſmo?
cada uno, pues, de voſotros
negaba antes haver ſido
delincuente, y aora entrambos
ſobre ſerlo andais à gritos?
ſin duda, que es vueſtro intento
moſtraros aſsi mas finos
con la alevoſa, que quiere
quitarme aliento, y dominio.
Artaxerxes, Artaxerxes,
à dònde eſtà, dì, aquel hijo
por quien ſuſpendiſte el golpe
à ſus crueldades debido?
No adviertes, que ſon entrambos
implacables enemigos?
Mueran, pues, al punto, mueran,
no quieras conſervar hijos,
que quieran mas que no al padre,
à un hermoſo baſiliſco.
Oìdme, oìdme, alevoſos,
ingratos, crueles, indignos,
oy entrambos morireis,
ya que los dos atrevidos
haceis mofa de la culpa,
ò eſcarneceis el caſtigo.
Spir. Siendo yo ſolo culpado,
que libreis à Idaſpes pido.
Idaſp. Siendo mi hermano inocente,
que le abſuelvas ſolicito.
Artax. Ambos haveis de morir,
pues en los dos eſcondido
advierto al reo. Lidoro,
traeme luego prevenido
recado para eſcribir.
Voſotros, Soldados mios,
mientras tanto à una priſion
llevad eſſos fementidos.
Lid. Ya te obedezco, ſeñor.
Què fiero! què vengativo! *Vaſe.*
Idaſp. y Spir. Vamos, pues.
Al llevarſelos ſalen Aſpaſia, y Berenice.
Beren. y Aſp. A dònde vais?
Idaſp. A morir, ò dueño mio.
Spir. Yo le acompaño, mi bien. *Llevanſelos.*
Aſp. Pues còmo (ò cruel martirio!)
Beren. Pues còmo (ò fiera agonìa!)
Aſp. Aſpaſia no và contigo?
Beren. No te ſigue Berenice?
Aſp. Cruel pena! *Beren.* Dolor eſquivo!
Artax. Ea, apartad, que no ſufre
dilaciones el delito.
Aſp. Es verdad; pero ſi Aſpaſia
es la que le ha cometido,
por què no muere tambien?
Artax. Ya llegarà tu caſtigo.
Beren. Tambien yo ſoy, Artaxerxes,
quien

quien tu vida ha aborrecido,
y si muere Spiridate,
debo morir por lo mismo.

Artax. Nuevo objeto de dolor
es quanto escucho, y respiro.

Asp. En virtud de los tratados,
que firmò Grecia contigo,
mi esposo ha de ser Idaspes,
en su nombre te le pido::-

Beren. Spiridate es mi dueño,
de la paz fue pacto fijo,
y en nombre de Atènas yo,
que le cumplas solicito::-

Asp. Si no quieres que de Grecia
temple el acero bruñido.

Beren. Si no quieres que las armas
pueblen de horror tus dominios.

Artax. Entrambos han de morir,
aunque contra Persia unidos
vomite montes de acero
del orbe el vasto edificio.

Asp. Què no hay remedio, Artaxerxes?

Beren. Què no hay ya ningun arbitrio?

Artax. Ni le hay, ni le puede haver,
su error merece el cuchillo.

Sale Lidoro con recado de escribir.

Lidor. Ya estàs servido, señor.

Artax. Enojos, no esteis remissos: *ap.*
vamos à dar la sentencia,
sì, la sentencia (mal reprimo
mis pesares!) que condene
al que delincuente ha sido,
y tambien al inocente.
Al inocente! vacilo
al pronunciar esta voz,
el brazo queda dormido,
que concuerdan malamente
la inocencia, y el castigo.

Lidor. Batallando con su afecto,
sin resolverse le miro.

Asp. Parece que de sus iras
està casi arrepentido.

Beren. Suspenso està, la esperanza
aun dentro del pecho abrigo.

Artax. Pero què dudo? no es cierto
este execrable delito? *ap.*
mi muerte no se ha buscado?
el pacto no fue admitido?
si este error no castigàra,
no fuera tirano, è impio?
es verdad; pues muera el reo.

Toma la pluma.

Pero este uno solo ha sido,
y los hijos son dos: quàl
deberè absolver benigno,
y quàl castigar deberè?
A ninguno? fuera iniquo:
à los dos? serè tirano:
de confusion soy abismo.

Asp. Librame à Idaspes, señor,
pues es mi esposo, y ha sido
convenio de los tratados,
que oy con la Persia hicimos.

Artax. Hazmele vèr inocente,
y veràs como le libro.

Beren. A Spiridates absuelve
(ò Rey!) que es esposo mio.

Artax. Le librarè, si le quitas
de la culpa los indicios.

Asp. Mira que es tu propia sangre.

Beren. Advierte que son tus hijos.

Asp. Templa, señor, la crueldad.

Beren. Modera tu enojo esquivo.

Artax. El faltar à la justicia,
à un Rey no le es permitido.

Asp. Oprimir à un inocente
no lo tienes por delito?

Artax. Sì lo tengo. Ay infeliz! *ap.*
què cruel es mi destino,
què confusion es la mia,
y què obscuro el laberinto
en que me encuentro, si advierto,
que aunque descubierta miro
la culpa, no el agressor,
no el complice en el delirio!
Es tan tirana mi suerte,
que quisiera en mi martirio,
que entrambos fuessen los reos,
para escusar lo remisso,
lo culpable à mi justicia,
y à mi piedad lo benigno;
pero cedan los reparos,
y pues es cierto el delito,
y unos por otros lo niegan,
que el justo muera es preciso.
Pero el justo para què

ha

ha de morir? Hado esquivo!
Asp. Què resuelves::-
Beren. Què pretendes::-
Las dos. Quando entrambos son tus hijos?
Artax. Dioses, à escribir no acierto,
y en vano la mano anìmo,
pues ella, y el corazon
padecen triste delirio
al vèr, que voy à mandar
en tan ciego laberinto,
por castigar una culpa,
quitar la vida à dos hijos.
Pero lo que hacer no puedo,
por padre, y Rey compassivo,
executelo el Senado.
Dì, que esta causa le embio,
y que le doy facultad *A Lidoro.*
de que proceda à su arbitrio,
ò bien use de piedades,
ò bien use de lo esquivo,
que yo no puedo firmar
la sentencia, quando miro,
que entre la sangre, y horror
de este forzoso castigo,
al quererlo executar,
tiemblo, lloro, dudo, y gimo.
Vase con Lidoro.
Beren. La causa al Senado embia?
Asp. Sì, amiga, y nuestro martirio
pende de lo que resuelva.
Beren. A vèr el fin me encamino,
para correr igual suerte,
que la que tenga el bien mio,
muriendo con èl, si muere,
pues ya solo por èl vivo. *Vase.*
Asp. Tambien seguirla pretendo;
pues si oy à Idaspes no libro,
no tengo mas esperanzas,
que de un eterno martirio. *Vase.*
Salen Polidoro, y Lisinia.
Polid. Lisinia, què es lo que dices?
Lisin. Que yo me he estado escondida
escuchando lo que passa,
y antes que se acabe el dìa,
me temo, que haya deguello
en los novios. *Polid.* Y querias
que yo lo fuera: no harè
semejante boberìa,
pues es contra los maridos
el signo que aqui domina;
pero dexando esto aparte,
còmo tuviste osadìa
de andar por aì acechando,
y de ponerte à la vista
de alguno, que te dirà,
que es una gran tonterìa,
que donde està el Rey de Persia
entre vidrios, y cortinas,
acompañado de Grandes,
te metas tambien, Lisinia?
Lisin. El que pone tal reparo,
sin duda, amigo, se olvida,
que no hay Palacio, que no
tenga patios, galerìas
donde aun hasta los Lacayos
entre sì se comunican,
y tal vez sus disparates
suelen llegar à la vista
de los principales Gefes,
y no por esso se admiran,
pues saben, que cada uno
habla, conversa, ò delira
conforme aprendiò, ò conforme
su genio, ò passion le inclina.
A mas de esto, Polidoro,
siendo yo de la familia
de la Princesa, no es mucho,
que me ande de abaxo arriba
sin que Guardias, y Soldados
me lo estorven, ò lo impidan:
lo mismo à tì te sucede,
yo no sè de què te admiras.
Polid. Aun el andar de esse modo,
siendo con sus contrapisas,
juzgo que pueda passar,
con tal, que todo el que sirva
nunca hable con su señor.
Lisin. Essa es mayor boberìa:
por què no ha de hablar el amo
con sus criados? quièn quita,
que ellos con sus amos hablen,
y que un consejo les digan,
ò seriamente, ò con chiste?
Buena carcoma serìa
para unos, y para otros:
el ser humano, no quita

à nadie ſer gran ſeñor.

Polid. Eſſo es cierto; pero mira,
quando en un lance muy sèrio
(coſa es en Comedias viſta)
ſale uno de los criados
diciendo majaderìas,
ò requiebros à la criada,
el oirlo à quièn no irrita?

Liſin. A aquel que ſe hicieſſe cargo,
que aunque en alta voz ſe digan
ſemejantes diſparates,
como apartes nos los pintan,
y el callar los principales
ſolamente lo motiva,
que el Pueblo pueda entenderlos,
pues fuera una algarabìa,
que hablàran todos à un tiempo;
y mientras no nos eſcriban
reglas para que entendamos
lo que ſe habla en voz ſumiſa
à una mediana diſtancia,
es fuerza que aſsi ſe ſiga.

Polid. Con que lo miſmo diràs,
quando hallandoſe à la viſta
de una perſona, proteſtan,
que la han de quitar la vida,
ù otra coſa ſemejante?
y no ha faltado quien diga,
que ſi eſtàn ſordos los que
de eſcucharlo no ſe irritan.

Liſin. El que pone eſſos reparos,
preſumo que callaria
ſi conſideràra, que
eſſas palabras deſcifran
el interior penſamiento,
que nadie comprenderia,
ſi las exteriores voces,
que al Pueblo ſon dirigidas,
no ſe lo manifeſtaſſen:
baſtante claro lo explica
el ſer apartes tambien,
ſi con cuidado ſe mira,
la mutacion de la voz,
y el modo, con que ſe inclina
àzia otro lado el que dice
lo que eſtà en ſu fantasìa.

Polid. Muy habladora te veo,
y aunque no me faltarian
rèplicas, quiero dexarlo:
ſigamos nueſtra manìa,
tù acechando lo que paſſa,
aunque la critica riña,
que yo ſigo el no caſarme,
haſta vèr en eſte dia
en què pararàn las bodas,
que han cauſado tanta grima. *Vaſe.*

Liſin. Aſsi ſerà, pues no guſto,
mientras me dure la viſta,
que lo que puedo atiſvar
alma alguna me lo diga. *Vaſe.*

Mutacion de Salon Real, y ſalen Semira, y Cleomènes.

Sem. Finalmente, eſtàs reſuelto?

Cleom. Reſuelto eſtoy à librar
de la muerte à mis hermanos;
pues diſcurriendo que eſtàn
inocentes, yo no puedo,
madre mia, tolerar,
que mueran por una culpa,
de que fui cauſa fatal.

Sem. A muerte los condenò
el Senado: abſuelta eſtà
Aſpaſia: mira, Darìo,
que en lo que emprendes te vàs
à perder. *Cleom.* Importa poco,
quando eſtoy perdido ya.

Sem. De què manera imaginas
oy ſu deſtino evitar?

Cleom. Introduciendo en la Corte
todos mis Griegos, que eſtàn
junto à ſu muro acampados.

Sem. Y ſi ſus armas quizàs
no pueden vencer las Tropas
de Perſia, dime, què haràs?

Cleom. Llamarè en ſocorro mio
à mi fama, que hecha eſtà
à mayores impoſsibles:
ella à todos vencerà.

Sem. En empreſſa ſemejante
mucho te vàs à arrieſgar.

Cleom. Mi cruel remordimiento
es para mì peor mal.

Sem. Y mi peligro?

Cleom. En mi Campo
aſſegurada eſtaràs:
voy à enmendar el error

en

en que he incurrido falàz:
ſigue mi exemplo tambien,
para poder reſtaurar
nueſtro honor; pues quien no acaba
de cometer la maldad,
y arrepentido retrata
el principiado deſmàn,
con la preſente virtud
diſsipa el antiguo mal.
Sigueme, pues. *Vaſe.*
Sem. No lo harè,
pues tambien quiero intentar
enmendar mis deſvarios.
Pero què miro? àzia acà
Artaxerxes ſe encamina
embuelto en llanto, y peſar,
porque Idaſpe, y Spiridate
ſus hijos à morir vàn,
condenados del Senado.
El dolor muerte me dà,
conſiderando que ſoy
la cauſa de tanto mal.
Sale Artaxerxes.
Artax. Ay Corte ya deſolada!
ay funeſta triſte paz!
quànto mas que no la guerra
aumentaſte mi peſar!
Ay bodas, para mì infauſtas,
de luto cauſa fatàl,
pues por ellas mis dos hijos
la muerte padeceràn,
como ha mandado el Senado
con mi propia poteſtad!
Pero Semira (ay de mì!)
mi pena eſcuchando eſtà.
Ojos, reprimid el llanto:
amor, ſuſpende el llorar,
que lagrimas en un Rey
ſiempre han parecido mal,
quando hay quien pueda mirarlas,
pues mueſtran debilidad.
Sem. Ayude el Cielo mi intento,
amado Rey: ojala
pudiera decir tambien
amante, y con voluntad!
Quànto los pocos momentos
de eſte dia (que à otorgar
llegaſte à la pena mia)
corriendo, gran ſeñor, vàn!
què preſto al afecto mio
ſe và acercando el peſar!
Artax. Para què amores antiguos
oy me vienes à acordar?
Sem. Del fuego que arde en mi pecho,
el humo mis voces dàn.
Artax. Solo puede eſſa memoria
mis congojas aumentar.
Sem. La memoria de un placer,
ò de un bien perdido ya,
tal vez cauſa regocijo,
quando ſe buelve à penſar.
Artax. Dichoſo fuera, ſi à mì
me pudiera conſolar
un amor antiguo, como
à tì ſucediendo eſtà.
Sem. Si tù miſmo le apagaſte,
còmo te podrà aliviar?
Artax. Tal vez lo conſeguiria,
como en circunſtancia tal
algun fruto ſuyo huviera
quedado para ocupar
el Trono, que dexa yermo
un horror, una impiedad.
Sem. La ley de tu Reyno, y tù
fueron cauſa de eſte mal.
Artax. Ley cruel! ò quièn huviera
hecho ſu fuero anular!
Sem. De tì te quexa, que hiciſte
con tus hijos acabar.
Artax. Por eſſo (ay de mì) mi Reyno
ſin ſucceſſores eſtà.
Sem. Es verdad, pues te le dì,
y tù le hiciſte matar.
Artax. Por eſſo ſin eſperanza
oy lamento tanto afàn.
Sem. Si Semira te bolvieſſe
à tu hijo, dime, què haràs?
Artax. Le nombràra mi heredero:
pero què ſirve tratar
impoſsibles, que tan ſolo
pueden aumentar mi mal?
Sem. Y ſi vieſſes inocentes
à los Principes, podràs
dar alivio à tus peſares?
Artax. Si pudieras hacer tal,
mi amor, mi Cetro, mi Reyno

te bolverìa à entregar;
pero es inutil discurso.
Sem. Si aqui, Artaxerxes, me dàs
palabra de concederme
dos vidas, que elegirà
mi amor, Spiridate, è Idaspe
inocentes bolveràn
à tus ojos por mi medio.
Artax. Te las ofrezco, con tal,
que su inocencia se pruebe.
Sem. Juralo, y se probarà.
Artax. Al Cielo juro, y al Sol,
nuestra Deidad principal,
que las dos vidas que pidas
te otorgarà mi piedad.
Sem. Antes de todo, dispon,
que la sentencia fatal
se suspenda, pues podrìa
tarde el remedio llegar.
Artax. Yo en persona, Semira,
la orden voy à intimar;
pero mira lo que ofreces. *Vase.*
Sem. Mi cabeza pagarà
la falta que huviesse en esto.
Creo, que la suerte ya
más propicia se me ofrece:
al Rey he de declarar
mi culpa, y la de Darìo,
pues ya seguras estàn
nuestras vidas; y si logro
con esto me buelva à amar,
serà dichosa la pena,
gozo mi dolor serà.
Sale Artaxerxes.
Artax. Ya he mandado suspender
en mis hijos la fatal
sentencia; aora veremos
como cumples lo demàs.
Sem. Si harè. Bien sabes, que quando
gocè de tu voluntad,
que quando tuve la dicha
de ser de tu amor capàz,
fue el fruto primero de èl
Darìo, que::- *Artax.* Ley fatal
establecida en mi Reyno,
matò, como à los demàs,
al momento del nacer.
Sem. No, Artaxerxes, vivo està,
y en robusta juventud:
su vida pude librar
de la injusta comun ley:
Arsaces de esta piedad
fue el medio: con su socorro
su muerte hice aparentar
en un niño de una esclava,
en quien la casualidad
de haver nacido sin vida,
diò lugar à esta piedad,
sin pena de una inocencia.
En fin, tu hijo vivo està,
nadie sabìa el secreto
sino Arsaces, y quizàs
esso ocasionò su muerte.
Artax. No le matò la impiedad
de Idaspes, ò Spiridate?
Sem. De su vida otro puñal
dividiò el sutil estambre.
Artax. Què es lo que llego à escuchar?
què es lo que dices, muger?
quièn fue autor de la crueldad?
y quièn es Darìo? acaba,
Semira, de declarar. *Tocan Caxas.*
Sem. El que à Arsaces diò la muerte
es::- *Artax.* Espera: què serà
el motivo, que à Lidoro
tan precipitado tray,
al mismo tiempo que altera
un estruendo militar
toda la Corte? *Sale Lidoro.*
Lid. Señor,
à tus pies llego mortal.
Artax. Què es lo que traes, Lidoro?
dì, llegò tarde quizàs
el orden de suspender
la sentencia dada ya
del suplicio de mis hijos?
Lid. Esse fuera menor mal.
El Gran Capitan Cleomènes
en Sussa acaba de entrar
à la frente de los Griegos
à poner en libertad
à los Principes, y dice,
que los dos sin culpa estàn,
à cuya noticia el Pueblo
las armas llegò à tomar
à su favor: las Princesas

ma-

mayor aliento le dàn,
pidiendo, que à sus esposos
se les deben entregar:
todos corren à Palacio:
yo viendo el riesgo en que estàs,
he venido à darte aviso
cumpliendo con mi lealtad.
Sem. Tu riesgo temo, señor,
que un tumulto popular
suele perder el respeto
à la misma Magestad.
Artax. El Rey que tiene justicia,
no tiene que recelar,
lleguen todos, que yo solo
los he de contrarrestar.

Salen Idaspes, Spiridate, Aspasia, Berenice, y Pueblo con armas, Polidoro, y Lisinia.

Pueb. Vivan los Principes, vivan.
Spir. Tente, pueblo desleal.
A tus pies, padre, y señor,
de nuevo mi vida està,
que no siendo por tu mano,
no la pretendo gozar.
Idasp. El vivir me es insufrible,
siendo sin tu voluntad.
Spir. Solo pido, que perdones
el afectuoso desmàn,
que han tenido tus Vassallos
amando mi libertad.
Idasp. Solicito solamente,
que no intentes castigar
el amoroso delito
de las Princesas, que estàn
empeñadas en librarnos:
esto te deba, y no mas.
Asp. Tèn compassion de tus hijos.
Beren. Tèn de nosotras piedad.
Artax. Saben los Dioses, Princesas,
quan grande es oy mi pesar,
al vèr que pierdo dos hijos,
que eran todo mi solaz;
pero mientras sean reos,
mientras yo siento clamar
à Arsaces por la venganza,
que muerto pidiendo està,
no espereis que sea padre,
no espereis de mi piedad.

Sale Cleomènes.

Cleom. Pues siendo de essa manera,
gran señor, el Juez seràs
de quien le ha dado la muerte.
Artax. Tù, Cleomènes::-
Sem. Gran pesar!
Cleom. Yo fui, señor, quien à Arsaces
dì la muerte. *Artax.* Es falsedad,
pues muriendo, èl mismo dixo,
que el golpe triste, y fatal
un hijo mio le diò.
Cleom. En esso dixo verdad,
pues soy tu hijo Darìo: *Se arrodilla.*
y Semira te dirà,
còmo, criado en la Grecia,
lleguè à sér su Capitan.
Artax. Con que tambien fuiste tù
quien me pretendiò matar?
Sem. Culpa fue mia, señor.

Se arrodilla.

Artax. Ya comprehendo la maldad.
Por tu culpa, y por Semira
delito tan capital
à mis hijos se ha imputado:
oy con ella moriràs.
Idasp. Respeta, padre, en Cleomènes
la Grecia, y su potestad.
Spir. Disculpa, padre, en Semira
una passion de vengar
tu desamor, y abandono.
Asp. Y si para tu piedad
no basta todo, imagina,
que oy en circunstancia tal,
la vida de tus dos hijos
la debes recompensar.
Beren. De nuestros dueños nosotras
debemos la libertad
à Semira, y à Cleomènes.
Cleom. El que intentò libertar
à sus hermanos, sin duda
no quiso al padre matar.
Sem. Dos vidas tù me ofreciste,
negarlo nunca podràs,
la mia, y la de Darìo
es fuerza que has de otorgar.
Asp. Esso es justo, gran señor.
Artax. Todos decìs la verdad:
por vosotras, y por ellos

todo

todo lo he de perdonar
el dia que defcubrir
el autor de la maldad,
que ocafionò tantas penas,
tal regocijo me dà.
La ley anulo, Semira,
y en Darìo abrazo ya
un hijo, que con el nombre
de Cleomènes refervar
fupifte de la injufticia
de ella: tù tambien feràs
de nuevo mi efpofa, pues
para effo empeñada eftà
mi palabra.
Sem. Tuya foy.
Cleom. Tuyo fiempre me hallaràs.
Artax. Defpues tu hiftoria fabrè.
Vofotras la mano dad
à mis hijos, para que
fe lleguen à perfeccionar
los tratados, que con Grecia
hizo Artaxerxes de Paz.
Afp. y Beren. Gran contento!
Spir. y Idafp. Gran placer!
Polid. Ya nos podrèmos cafar,
Lifinia, fiempre que quieras,
pues todo compuefto eftà.
Lifin. Aora que quieres, no quiero,
ya puedes irte à paffear.
Polid. Effo me gano.
Cleom. Aunque à Afpafia
he perdido, el recobrar
oy mi fama, y opinion
efte dolor borrarà.
Artax. Pues ya que todo es contento,
nueftras faltas perdonad.
Todos. Porque acabe la Comedia,
pues veis concluìda la
Paz de Artaxerxes con Grecia
por quien os quiere agradar.

F I N.

CON LICENCIA: EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de Jofeph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Chrifti, en donde fe hallarà efta, y otras de diferentes Titulos. Año 1765.

nadie lo ha de [illegible]
el dia que [illegible]
el autor de [illegible],
que ocasionó tantas penas,
tal regocijo me da.
En los brazos, Semira,
[illegible] abrazo ya
tu hijo, que con el nombre
de Cleomenes reservar
supiste de la [illegible],
de ellos: tu [illegible] pues
de nuevo me [illegible], pero
para ello esperarán [illegible]
mi palabra.
Sem. Vaya pues.
Cleom. Tuyo siempre me hallarás.
Artax. Despues su historia sabrá.
Vosotras la mano dad
á mis hijos, para que
se lleguen á perfeccionar.
los tratados, que con Grecia
hizo Artaxerxes en Paz.
Aspasia. [illegible]
[illegible]
[illegible]
Aspasia, [illegible]
pues todo compensado [illegible].
Lisis. Aora que quieres, [illegible]
ya puedes irte á passear.
Fenix. Esso me agrada.
Cleom. Aunque á Aspasia
ya perdido, el recobrar
yo mi honor, y [illegible]
[illegible]
Artax. Pues ya que todo es contento,
nuestras faltas perdonad.
Todos. Porque acabe la Comedia
pues [illegible]
Paz de Artaxerxes con Grecia
por quien os quiere agradar.

F I N.

Con Licencia: En Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallará esta, y otras de diferentes Titulos. Año 17[illegible]

